

**COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL)
CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA (CELADE)
ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS (ONU)**

Programa de Postgrado en Población y Desarrollo (UNFPA)

**PROYECCIONES DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE LA
REPUBLICA DOMINICANA- APLICACION DEL SOFFTWARE LRPM SOBRE
LOS ESCENARIOS FUTURO DE LA PEA: PERIODO 1990-2025.**

**Elaborado por: Ricardo Soto Subero
República Dominicana**

Asesor: Jorge Bravo

INDICE

	Páginas
Dedicatoria	
Introducción	1
Capítulo I: Características sociodemográficas de la población	5
I. Geografía, Historia y Economía	5
A.1 Geografía	5
A.2 Historia	6
A.3 Economía	9
1.1 Características sociodemográficas de la población	11
1.1.1 Composición Urbana-Rural	15
Resumen de los aspectos económicos y demográficos de la República Dominicana	16
Capítulo II: Metodología y Fuentes de Información	19
A. Metodología	19
2.1 Funcionamiento del Modelo	19
2.2 Insumos necesarios para la aplicación del LRPM y los escenarios futuros de la Población Económicamente Activa	20
B. Fuentes de Información	23

Capítulo III: Aplicación de los Escenarios y Perspectivas de la Población Económicamente Activa en el período 1990-2025	24
3.1 Algunas Consideraciones sobre la Aplicación de los Escenarios y las proyecciones de la PEA	24
3.2 Efectos de los cambios de las variables demográficas en el tamaño y estructura de la Población Económicamente Activa (PEA)	26
 Capítulo IV: Aplicación del Modelo y Perspectiva de la Población Económicamente Activa	 28
4.1 El Empleo	28
4.2 Nivel de Ingresos de la Población Actual	31
4.2.1 El Ingreso	31
4.2.2 Situación actual de la Fuerza de Trabajo	33
4.2.3 Crecimiento de la Población Económicamente Activa 1990-2025	34
4.3 Conclusión	41
 Referencia Bibliográfica	 46

Anexos

Dedicatoria a ellos

Antes nada
después ellos
necios de nobleza
crecen como los gritos del porvenir
todo acto de irreflexión son sus sueños
jugar en ellos
en su mañana
en imágenes de guerreros
soldados de la patria
constructores de naciones
Atilas de nieves que sobreviven en el fuego
frente a la duda del mar negro o el mar rojo
la sospecha de buscar el nido de aves
en la mar
esconder la miseria sobre nubes multiformes
en burbujas de agua.

¿ En preguntas ?

¡En respuestas!

reencontrarse en las espumas del mar
comenzar y empezar como un péndulo del olvido
como la primera vez en cada acción
como en los salones militares
laberintos oscuros donde la duda se agiganta
dimensión de paredes de porcelana
entre monstruos que traspasan márgenes
ellos...
traspasan el umbral de la ternura
sus ojos resplandecen luz
desde la inmensa oscuridad
agonía filtran las venas
espacio perdido
miradas y abrazos ciclónicos que transportan energía
pisadas que agrietan muros
¿dónde están?
bajo la bóveda del sol nos cubren con sus anhelos
como árbol atormentado por los rayos inclementes de la señora violeta
sembramos para hacerlos sentir protegidos del señor ozono
por sus manos se va la vida

ellos son como un mar lleno de elefantes
o un bosque de delfines tras los cuales corren
en cada expresión ellos
las imágenes de los cielos,
colores,

verdores

los delfines sabios dirigen hoy la sinfonía "lluvia ácida para los necios"
la orquesta agua sincronizada por los caballos de Neptuno
el mar de los zargapos
los quelonianos buscan
sembrando con espinas en la nuca
nidos de abejas
en un cielo lleno de juguetes
en alegría de ellos se expresa el nunca jamás
en el baño los paisajes de la mar
azul intenso lleno de
pequeños cisnes

gaviotas

peces multicolores

caballitos de mar

ballenas

líneas verdes con mensaje de Amor.

En ellos, supongo escuchar el sonido que transmiten las estrellas
necesidades y satisfacciones
voces que me desnudan como recorriendo nuestra propia miseria
como si fuera un río incesante
en un mundo que se abre lleno de desafíos y alternativas
construirlo
Para ellos se buscan las respuestas
y las preguntas Dios las contesta

Como nunca más
volveré a tallar estrellas
en el infinito mar

INTRODUCCION

El proceso de desarrollo estuvo lleno de contradicciones durante la década de los '80- década perdida de América-Latina-. El dinamismo mostrado en las últimas tres décadas por las variables demográficas principalmente por la baja de la mortalidad y la fecundidad y el rezago en materia tecnológica mostraron la vulnerabilidad externa de nuestras economías, los impactos apenas recientemente comienzan a ser evaluados, sus efectos principalmente en las áreas sociales.

La necesidad de integrar nuestra economía al mercado internacional ha obligado a los gobiernos a emprender un proceso de acercamiento y de integración con los mercados regionales y mundiales; a una desarticulación del aparato estatal, a una modernización y compatibilización de sus economías frente a la nueva modalidad de desarrollo de las economías mundiales. Las necesidades de incorporar los avances tecnológicos al proceso productivo, teniendo como vinculación principal la "educación, el empleo y la productividad el Enfoque Integrado Cepalino".

El decenio de 1980, produjo una de las crisis más agudas del proceso de desarrollo económico en la República Dominicana como en el resto de los países de América Latina, afectando la posibilidad de crecimiento futuro. Las políticas de empleo y su relación con la dinámica de población dentro del proceso de reorganización de la economía dominicana, adjunto a los desequilibrios macroeconómicos por un lado, y por el otro, los efectos que como consecuencia de los programas de ajuste han obligado adoptar los diseños de Fondo Monetario Internacional (FMI) y programa de acción sobre la población en edad fértil vía la planificación familiar, a pesar de los logros obtenidos, se siguen observando todavía hoy, el gran peso que tienen las causas de muerte por las enfermedades típicas del subdesarrollo (enfermedades infecto-contagiosas), si el conocimiento y las mejoras de las variables demográficas han sido principalmente por la captación del progreso técnico en el área de la salud, "donde se produjeron caídas radicales de la mortalidad, especialmente infantil, y aumentó en más de 13 años la esperanza de vida al nacer" (Primera Cumbre Iberoamericana: México 91).

Las nuevas políticas dentro del programa de ajuste que inició la República Dominicana a partir de 1980, han significado la ejecución de un conjunto de reformas estructurales que implican un verdadero proceso de contrareforma, visto a la luz de lo que fueron los modelos de desarrollo anteriores en el país (economía agroexportadora-monocultivo-, modelo de desarrollo hacia fuera, sustitución de importación entre otros), en el período posterior a la Segunda Guerra Mundial y hasta fines de los setenta. Después del shock petrolero, 1979-, y con el inicio de la crisis de los ochenta, se iniciaron las confecciones de nuevas políticas. Los programas de ajuste del FMI en la economía dominicana han experimentado a partir de 1982 cambios bruscos.

La nueva realidad de esta situación ha producido una nueva relación frente a la necesidad de crear una transformación productiva en búsqueda de equidad. Para esto el Fondo Monetario Internacional recomendó aplicar algunas de las siguientes medidas en su Programa de Desarrollo:

- Realización de un proceso de privatización económica
- Disminución de la intervención estatal y menor grado de intervención y adelgazamiento del aparato
- Desregulación económica
- Apertura al libre flujo de mercancías y capitales
- Un proceso de dinamización hacia el mercado externo como eje dinámico.

No obstante, a todo el proceso iniciado aun no existe una consistencia y por qué no decirlo, existe un margen razonable de duda sobre la viabilidad del modelo a corto plazo para absorber la población económicamente activa disponible en el mercado con un índice muy alto de desempleo actualmente y el beneficio que la población en el corto plazo podría obtener no parece razonable.

Veamos:

a) El éxito del actual modelo que se quiere desarrollar está confiado a la iniciativa privada y a la capacidad de competir en el mercado internacional. En la República Dominicana así, como en muchos países de América Latina, por no decir en todos, la empresa privada ha mostrado en el pasado, falta de iniciativa e ineficiencia, graves tendencias a la ganancia fácil, a la especulación y a la sobreprotección estatal.

Los salarios bajos, son más bien un signo de nuestro subdesarrollo y por lo tanto una incapacidad de competir, antes que un síntoma de él mismo. Pueden ser dolorosamente útiles por un tiempo, pero no lo serán a la larga si no se genera desde ya una profunda reconversión productiva, donde las inversiones tienen un papel clave.

b) Existe una esencial necesidad de nuevas y mayores inversiones. Pero los países están transfiriendo por la deuda montos que giran alrededor del 5% de la riqueza que producen cada año, con lo cual el ahorro interno es considerablemente mermado y tampoco hay créditos frescos disponibles.

La necesidad de inversión extranjera directa aparece como esencial, de ahí la desesperación del gobierno por crear condiciones atractivas (reproduciendo el caso que ha experimentado el sector turístico). La desnacionalización de la economía y la succión de los excedentes creados pueden ser muy profundos y minimizar a mediano plazo las ventajas de su presencia.

c) Los productos a exportar suponen problemas igualmente críticos.

c.1 Debería ocurrir una creciente y feroz competencia entre países subdesarrollados que luchan por colocar en el mercado mundial producciones similares; con los consiguientes problemas de precios.

c.2 Los productos a colocar pueden presentar una dinámica de demanda baja, de cara al crecimiento de la producción de los países desarrollados.

Ambos aspectos, dinámica de los precios y de las cantidades, hacen dudar acerca de que las exportaciones puedan mantener un crecimiento de largo plazo satisfactorio. Además, si la tendencia es que las exportaciones queden controladas por las transnacionales, las que tienden a realizar un comercio intraempresa, ello podría deteriorar más su dinámica y los beneficios potenciales de su realización.

A la luz de las cuestiones anteriores y de la experiencia histórica, es igualmente dudoso que un proyecto económico que deja todo en manos del mercado resuelva los problemas de las mayorías nacionales. Además, hay que constatar un deterioro de las condiciones de los trabajadores de menores ingresos en beneficio de los de altos y quizás, medianos ingresos. En cuanto al desempleo aun en los años de bonanza de la economía dominicana seguía manteniendo un ritmo de crecimiento que ha oscilado entre 16% y 26% de la PEA. En todo esto, hay un aspecto clave por destacar: El modelo actual de desarrollo es muy sensible al comportamiento de la economía internacional y el nivel de empleo resiente gravemente cualquier recesión, sea de origen interno o externo.

Este conjunto de alcances y reflexiones nos sirve ahora para señalar la necesidad de una agenda de discusión pertinente hacia una planificación futura de la población económicamente activa en nuestro país.

Las políticas del ajuste y las políticas de empleo han tendido por un lado hacia la búsqueda de los equilibrios macroeconómicos (recayendo los costos del ajuste sobre los grupos de ingresos medios y bajos) y por otro lado, supuso un nivel de ingreso con poca variación, debido principalmente a las restricciones impuestas dentro de los programas de ajuste.

Estas conjugaciones de políticas, "las tendencias del volumen, crecimiento y distribución de la población, así como su estructura por sexo y edad, están estrechamente vinculadas por los desafíos que plantea el desarrollo económico y social" (Primera Cumbre Iberoamericana: México 91). Estos cambios en la dinámica poblacional, que se ha dado en llamar transición demográfica, se muestran en la presión de demandas en la creación de empleos, en los niveles de ingreso y en las condiciones de vida de amplios sectores de la población que son los que plantean los desafíos al desarrollo económico y social, todo dentro de un sólo proceso de desarrollo ambientalmente sustentable. Esta dualidad de coexistencia en ambas políticas trae consigo dos aspectos que son los siguientes:

1º) Descenso de la capacidad de absorción de empleo en los sectores de "producción", que se traduce en un incremento del desempleo, la cobertura de seguridad social, disminución de los salarios reales (política de empleo frente a los sectores industriales, servicios y agrícolas en el proceso de reestructuración de la economía).

2º) Un enfoque de solución e identificación previa que ha sido elaborado a partir de una focalización en las políticas en materia de población de carácter selectiva, la única posibilidad real para un diseño futuro de política de desarrollo sustentable es lograr un equilibrio dinámico entre ambas políticas.

¿Cuáles son las razones que explican las interrelaciones entre las políticas en materia de población y el empleo en una economía como la dominicana?, ¿El crecimiento de la población y las políticas de empleo dentro del programa de control natal tenderán necesariamente a la absorción de fuerza de trabajo o por lo contrario al despido de fuerza laboral en la República Dominicana?, ¿Porqué las familias de mayores ingresos a diferencia de las de menores ingresos han entendido más rápido la razón de tener un menor número de hijos dentro del proceso de desarrollo actual?, ¿Puede ser la fecundidad inteligible, por sí misma?, ¿Podemos abstraer los ritmos de crecimiento de la fecundidad prescindiendo de sus relaciones externas: políticas en materia de población y políticas de empleo?. Si podemos hacerlo ¿encontraremos que esta relaciones externas restantes son de importancia secundaria?, y al analizar a sus vez éstas ¿encontraremos que la influencia externa es muy importante y que sus políticas sobre esta parte del mundo también?

Para encontrar una interpretación entre las interrelaciones de las políticas demográficas directas e indirectas y las políticas de empleo, será necesario buscar en las informaciones tendenciales y sus impactos, en los diferentes niveles, tanto de la fecundidad, mortalidad, migración, como de los ingresos y su distribución en la población. El análisis de los procesos políticos que generan las políticas de población y las relaciones con las políticas económicas dentro del proceso de desarrollo de países como los nuestros, presenta una enrucijada.

El impacto de las políticas en materia de población y las políticas de empleo deberán explicar las interrelaciones de la población con la dinámica futura de la economía y el proceso de desarrollo de nuestro país; el diseño futuro de las mismas deberá influir en las políticas, a largo, mediano y corto plazo para lograr un crecimiento sustentable y en la búsqueda de la transformación productiva, para así optar a la posibilidad de un desarrollo con equidad a largo plazo.

El análisis de estos factores intervinientes en el crecimiento y distribución del ingreso por sectores y cómo un aumento de la población producirá cambios no solo en el modelo de desarrollo mundial, sino también frente al mercado interno en su intento por una reinserción.

CAPITULO I: CARACTERISTICAS SOCIODEMOGRAFICAS DE LA POBLACION DE LA REPUBLICA DOMINICANA

I.-Geografía, Historia y Economía

A.1 Geografía

La República Dominicana comparte con la República de Haití el territorio de la Isla de Santo Domingo, la segunda en tamaño de las Antillas Mayores, situada entre el Mar Caribe y el Océano Atlántico. De la superficie total de la isla, 77,914 kilómetros cuadrados, a la República Dominicana le corresponden 48,442Km²

La República Dominicana cuenta con 3 Regiones(Suroeste, Sureste y Cibao) y 7 subregiones que comprenden 29 provincias y un Distrito Nacional(Santo Domingo, capital del país). Las provincias se subdividen en 136 municipios y distritos municipales, los cuales a su vez se subdividen en 648 secciones que se agrupan en número variables de parajes. Por definición del censo se considera área urbana a la capital del país y las cabeceras de provincias, de municipios y de distritos municipales. Las secciones y parajes constituyen el área rural. Los siguientes dos esquemas actualizado de las divisiones geo-administrativos de la República Dominicana, de los Ministerios de Salud y el Secretariado Técnico de Presidencia sean tratado de compatibilizar para entender mejor algunos de los resultados que presentaremos sobre la situación demográfica resultante de la Encuesta Demográfica y de Salud 1991-ENDESA91-.

Esquemas Geo-administrativos de la República Dominicana

Los dos esquemas geo-administrativos de la República Dominicana, de los Ministerios de Salud y el Secretariado Técnico de la Presidencia (ONE-ONAPLAN)

<u>Región de Planificación</u>	<u>Subregión de Planificación</u>	<u>Región de Salud</u>	<u>Provincias</u>
<u>Sureste</u>	Valdesia	0	Distrito Nacional
		1	Peravia, San Cristóbal y Monte Plata
	Yuma	5	La Romana, La Altagracia, El Seibo, San Pedro de Macorís y Hato Mayor
<u>Cibao</u>	Cibao Central	2	Santiago, Puerto Plata, La Vega, Espaillat, y Monseñor Nouel
	Cibao Oriental	3	Salcedo, Duarte, Maria Trinidad Sánchez, Samaná y Sánchez Ramírez
	Cibao Occidental	7	Valverde, Santiago Rodríguez, Dajabón y Monte Cristi
<u>Suroeste</u>	Enriquillo	4	Barahona, Pedernales, Bahoruco e Independencia
	El Valle	6	San Juan, Azua y La Estrelleta

A.2 Historia:

La Isla de Santo Domingo fue el primer territorio colonizado por los españoles en América. España perdió el control de la parte occidental -que hoy ocupa Haití- a manos de Francia desde fines del siglo XVII, pero lo mantuvo en la parte oriental, con excepción de algunos años, hasta 1822. En este año Haití, que se había independizado de Francia en 1804, invadió la parte oriental y ejerció el dominio de toda la isla hasta que, en 1844, los dominicanos proclamaron su independencia.

En 1861, sin embargo, al producirse la anexión del país a España, se inició una segunda lucha por la independencia, denominada Guerra de la Restauración, que terminó en 1865 con la salida definitiva de los españoles.

La composición étnica de los dominicanos es el resultado del mestizaje, inicialmente de los españoles con la población indígena de la isla, pero mayormente -en razón de que ésta fue exterminada por los conquistadores en las primeras décadas de la colonia- entre aquellos y la población negra traída de África para sustituir a los nativos, sobre todo en las actividades de producción de azúcar. Durante la mayor parte del presente siglo, la economía dominicana estuvo basada, en lo fundamental, en la producción y exportación de azúcar, café, cacao, tabaco y otros productos agropecuarios.

La República Dominicana durante todo el presente siglo solo se preocupó por una política de población con relación a las contrataciones de los braceros haitianos, para el corte y la recolección de la caña de azúcar desde 1930-1980, toda esta política giró alrededor de los bateyes y sus pautas fueron diseñadas por la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores y los administradores de los ingenios, que a la población nacional referente a las variables demográficas.

¿Qué ha significado los bateyes y su impacto en una definición de política de empleo y población en la República Dominicana?, ¿cuáles siguen siendo las políticas implícitas en la República Dominicana?, vemos un rápido recorrido histórico por los bateyes y su proceso en la República Dominicana.

De acuerdo con los Cronistas de Indias y nuestros historiadores, el término "batey" era utilizado por los aborígenes taínos de la Española para designar tanto los lugares o plazas donde se efectuaban los juegos de pelota - y otras actividades sociales y ceremoniales, entre ellas los areítos y el trueque de productos (Las Casas, 1988; Moya Pons, 1974; Cassá, 1974)¹. Estas plazas o plataformas estaban situadas en las zonas centrales de los pueblos o aldeas indígenas y también en las salidas de los poblados.

Como un resultado probable del empleo de mano de obra indígena en los primeros ingenios y trapiches para la producción de azúcar construídos en la isla, en las décadas segunda y tercera del siglo XVI, período en que los indígenas convivieron en las granjas o estancias azucareras con los esclavos negros que se comenzaban a importar (Moya Pons, 1974; Tolentino, 1974)², la palabra batey pervivió en nuestro lenguaje significando ya no el lugar de realización de actividades sociales, sino el entorno comunitario donde habitan los trabajadores de dicha rama de producción.

¹ Cassá, Roberto (1974). Los taínos de la Española. Editora Alfa y Omega.
Moya Pons, Frank (1974). Historia Colonial de Santo Domingo. Colección Estudios. Universidad Católica Madre y Maestra. Santiago
Oviedo, Las Casas (1988). Crónicas Escogidas. Biblioteca de Clásicos Dominicanos, Vol.4 Ediciones de la Fundación Corripio, Inc.

² Tolentino, Hugo (1974). Raza e Historia en Santo Domingo. Colección Historia Y Sociedad No.9 Editora de la Universidad Autónoma de Santo Domingo.

Del mismo modo en que había ocurrido durante los primeros tiempos de la colonia, la instalación de ingenios y expansión de los campos de caña a partir de la década en los años de 1870, que marca el inicio de la industria azucarera moderna en República Dominicana.

En las cercanías de los ingenios y en medio de los extensos cañaverales fueron diseminándose los bateyes, en los que las viviendas y las tiendas de alimentos, propiedad de las compañías azucareras, sirvieron para asegurar a éstas un mínimo de fuerza de trabajo permanente (Calder, 1989)³ y el retorno de otros trabajadores en períodos de zafra.

Según señala Ferrán, se pueden distinguir dos tipos básicos de bateyes azucareros: el agrícola y el central. "El batey agrícola o de campo es una comunidad rural cuya población trabaja mayoritariamente en labores relacionadas con la siembra, corte, carga, peso y transporte de la caña de azúcar en los ingenios azucareros. El batey central se diferencia del agrícola en que está localizado en la inmediatez de la factoría, suele ser semiurbano o simplemente urbano, y su población está relacionada con labores industriales propias de la molienda, con la hegemonía del proceso administrativo de todo el personal y equipo en el área agrícola e industrial del central" (Ferrán, 1985)⁴.

Una característica singular de los bateyes la constituye la composición étnica de sus habitantes, fuertemente determinada por la presencia de mano de obra inmigrante, sobre todo desde Haití, y sus descendientes. La importación de trabajadores ha sido un recurso utilizado por la industria azucarera desde fines del siglo pasado, a fin de conseguir una mano de obra barata y disminuir los costos de producción. En principio esta mano de obra provenía de Puerto Rico, posteriormente y durante varias décadas la mayor parte venía de las pequeñas Antillas angloparlantes (los denominados "cocolos"), cobrando fuerza la contratación de braceros haitianos a partir de los años 20 y 30 de este siglo, promovida por las autoridades militares norteamericanas que controlaban ambas naciones (ver, entre otros, Báez Evertsz, 1986; Del Castillo, 1978 y 1988; Vega, 1990)⁵.

Esta corriente migratoria haitiana hacia los bateyes se ha mantenido, con altibajos e interrupciones esporádicas hasta años recientes, si bien es particularmente relevante durante los períodos de zafra (aproximadamente de diciembre a junio de cada año), en los

³ Calder, Bruce J. (1989). El Impacto de la Intervención. La República Dominicana Durante la Ocupación Norteamericana de 1916-1924. Fundación Cultural Dominicana. Editora Taller.

⁴ Ferrán Fernando (1985). El Mundo de los Cañaverales y la política de Diversificación Agrícola. Instituto Tecnológico de Santo Domingo.(Mimeo).

⁵ Báez Evertsz, Franc (1986). Braceros Haitianos en la República Dominicana. Instituto Dominicano de Investigaciones Sociales.Editora Taller.
Del Castillo, José (1974). La inmigración de Braceros Azucareros en la República Dominicana 1900 a 1930. Cuadernos del CENDIA. Universidad Autónoma de Santo Domingo.
Vega, Bernardo (1990). "Problemas Sociales y Políticos Creados por la Industria Azucarera Dominicana", en: *Perspectivas de la Industria azucarera en R.D. Consejo Agrario. No.3.* Editora Gente.

que el número de trabajadores haitianos temporeros en los bateyes prácticamente se equipara al de los residentes (Báez Evertsz, 1986).

A.3 Economía:

La República Dominicana es un país de ingreso medio bajo, clasificación a la que ascendió en 1973, luego de exhibir una tasa anual de crecimiento del PIB de 14.1% como promedio del período 1970-73, muy superior a la de la población, que fue de 3.6% anual según el Censo de 1970.

El comportamiento económico durante el trienio citado fue severamente frenado por factores de orden externo que se sucedieron durante la época, como fueron el gran shock petrolero; la recesión en los países industrializados y la elevación de las tasas de interés internacionales, cuyos efectos en pequeñas economías como es la dominicana, sin suficiente madurez para soportar y repartir tales efectos, acentuaron sus debilidades estructurales dificultando la gestión macroeconómica, en un entorno socio-político regional que no favorecía su reordemaniento.

Las exportaciones que tradicionalmente se habían concentrado en productos de origen agrícola, azúcar (principal producto de exportación), café, cacao y tabaco, se han ampliado a los servicios. El turismo, zonas francas y las remesas de dominicanos residentes fuera del país, principalmente en los EEUU, donde está la mayor concentración poblacional de dominicanos, se ha convertido en las principales fuentes de ingresos de divisas.

La tasa de crecimiento económico, medida a través del PBI, ha estado declinando desde 1983, cuando alcanzó 3.9%. En 1985 fue de -2.8% y en 1990 llegó a -5.2%. En 1985, la economía dominicana no pudo realizar sus expectativas, principalmente debido al pobre comportamiento del sector externo, los efectos de una política monetaria expansionista en los años previos y la flotación de la tasa cambiaria después de la unificación. Aparentemente, no se estimó con precisión el impacto negativo que la alta tasa de interés tendría sobre las inversiones en los sectores productivos y los efectos de la unificación cambiaria anunciados en enero de 1985 sobre los precios y el costo de los insumos en la economía. Por otro lado, los pagos de intereses y amortizaciones por concepto de la deuda externa, representaban el 97% de los ingresos generados por las exportaciones.

El debilitamiento de la economía dominicana en las dos pasadas décadas, el cual ha tipificado a los países latinoamericanos de ingreso medio bajo, se añadió la extrema precariedad que repotan sus indicadores sociales. Según estadísticas publicadas por el Banco Mundial, el consumo diario de calorías se estima en 2357 per cápita, 16% inferior al promedio para la categoría de países de ingreso medio bajo. La esperanza de vida al nacer es de sólo 66 años, con una razón de 1760 personas por médico y 450 por cama para atención hospitalaria. La tasa de alfabetización para la población adulta es de 77%, frente a un promedio de 83% para Latinoamérica y El Caribe.

La distribución del producto por sectores económicos entre 1965 y 1987 muestra que la agricultura redujo su importancia de 23 a 17 por ciento, la industria aumentó de 22 a 30 por ciento de la cuál, la manufactura se mantuvo estacionaria, mientras que los servicios y otros, mantuvieron su importancia de 55 a 53 por ciento. A pesar, de estas transformaciones, la población ocupada sigue concentrándose en la agricultura.

La magnitud de las inversiones públicas durante 1986-89 (10% del PBI) contribuyó a un crecimiento económico promedio de 4% anual para el período, superior a la tasa de crecimiento de la población, si bien el sector público incurrió en un déficit promedio anual de 5.9% del PBI, éste se vio agravado por una limitada asistencia externa.

La estructura económica del país ha sufrido transformaciones. En 1987, el PBI resultó cinco veces y media superior que en 1965, la tasa de crecimiento para el período 1965-80 mantuvo niveles (7.3% anual) superiores al crecimiento poblacional, pero para el período 1980-87 el producto creció en 1.6% anual, siendo netamente inferior al crecimiento poblacional, es decir, que se redujo el producto por habitante (ver cuadro Nº.1 del Anexo A)

La inflación promedio alcanzó 45% en 1989 tras lograrse 9.7% en 1986, en parte impulsada por los efectos de una ampliación en la base imponible de un impuesto a la transferencia de bienes industrializados y una modificación en la tasa de cambio para aplicación de los impuestos ad-valorem. La tasa de cambio oficial más que se duplicó, pasando de un promedio de RD\$2.91 por dólar en 1986, cuando regía una tasa flotante, a RD\$6.34 en 1989, tasa fija desde julio de 1988. Los déficit en la balanza de pagos durante el período en estudio, fueron cubiertos por una disminución en la reserva monetaria internacional (RMI) y la acumulación de atrasos externos.

La República Dominicana apoyándose en un clima internacional de reestructuración económica, transparencia y de redimensión de las funciones del Estado, tomó a su cargo una reorientación de la estrategia económica de la nación destinada a sentar las bases para un crecimiento económico sostenido y restaurar la viabilidad externa del país. El gobierno se comprometió a flexibilizar las restricciones cuantitativas y cualitativas al comercio interno y externo, iniciar una reforma tributaria global y restringir las emisiones monetarias y el crédito interno al sector público. Los gastos gubernamentales serían reorientados principalmente hacia la producción agropecuaria e industrial, la solución del agobiante problema energético y la debida atención a las demandas de vivienda, salud y educación de la población dominicana.

Así mismo, el gobierno acordó aumentar los salarios del sector público y auspiciar un aumento en los salarios del sector privado, incrementar los programas de asistencia social, y tomar medidas para preservar la foresta, continuar la reforestación de las cuencas hidrográficas, defender ecosistemas particularmente importantes y sanear el medio ambiente.

El PBI real para 1990 disminuyó 5.1% respecto al año anterior. La tasa de inflación que en promedio alcanzó 6.7% durante el período 1965-1980, y pasó a ser de 19.1% entre 1980-1989, fue de 59.4% promedio en 1990. La tasa de cambio del dólar, que continuaba siendo fijada por el Banco Central, fue devaluada en abril, agosto y octubre, reduciendo la brecha entre los precios del mercado oficial y el mercado libre.

La reactivación económica no podrá consolidarse de mantenerse intactas las estructuras económicas e institucionales, ni podrán alcanzarse los objetivos de mediano y largo plazo de un modelo de desarrollo sostenido sin contar con un proceso de modernización y de reestructuración del Estado y de todas las demás estructuras económicas y políticas que conforman la sociedad civil.

1.1.- Características sociodemográficas de la población

Los diferentes componentes del crecimiento poblacional han experimentado importantes cambios en el período considerado. La mortalidad ha tenido un proceso de descenso paulatino, iniciado desde las primeras décadas del presente siglo, atribuido básicamente a la expansión del sistema de salud pública, del servicio de abastecimiento de agua potable, del control de la malaria y de los programas, aún parciales y de carácter esporádico, de inmunización contra diversas enfermedades. Cabe adelantar que algunos de estos aspectos han tendido a deteriorarse en años recientes y que todavía no se conocen los efectos de esta situación sobre la mortalidad general.

La fecundidad, por su parte, ha disminuido fuertemente desde la década de los sesenta, al impulso de un variado conjunto de cambios socioeconómicos y culturales. Entre éstos es de destacar la agudización de la crisis social, con el consiguiente incremento de las dificultades para satisfacer las necesidades básicas de las familias, y que se traduce a su vez en migración rural-urbana, emigración al exterior, mayor participación económica de la mujer -aún en actividades marginales o informales- y otros comportamientos que conducen a la modificación de valores, actitudes y motivaciones relacionadas con la procreación.

Los cambios en la fecundidad han podido concretarse, en gran medida, por el desarrollo de los servicios públicos de planificación familiar.

El cuadro N^o.2 resume las tendencias estimadas, a partir de los resultados de los censos de población y encuestas de fecundidad y planificación familiar anteriores a 1985, de varios de los principales indicadores de fecundidad, mortalidad y crecimiento demográfico en tres quinquenios recientes.

Cuadro N^o.2
Indicadores demográficos básicos de la República Dominicana,
para varios quinquenios entre 1975 y 1990.

INDICADOR	PERIODO		
	1975-1980	1980-1985	1985-1990
Tasa Bruta de Natalidad	34.9	33.6	31.3
Tasa Bruta de Mortalidad	8.4	7.5	6.8
Tasa de Crecimiento Natural	26.5	26.1	24.5
Tasa Global de Fecundidad	4.7	4.2	3.7
Tasa de Mortalidad Infantil	84.3	74.5	64.9
Esperanza de Vida al Nacer:			
Ambos Sexos	62.1	64.1	65.9
Hombres	60.3	62.2	63.9
Mujeres	64.0	66.1	68.1

Nota : Los valores de las tasas, salvo la Tasa Global de Fecundidad y la Esperanza de Vida al Nacer, se expresan por mil habitantes (o por mil nacidos vivos en el caso de la TMI).

Fuente: Oficina Nacional de Estadística y Centro Latinoamericano de Demografía. República Dominicana. Estimaciones y proyecciones de población 1950-2025. Mayo de 1985. (Hipótesis Media o Recomendada).

Las corrientes migratorias internas, principalmente desde las áreas rurales a las urbanas y desde las regiones Cibao y Suroeste hacia el Sureste. Esto ha dado lugar, por un lado, a que el porcentaje de población urbana haya subido de 23.8 a 52.0 entre 1950 y 1981 (en 1981 más del 80% de la población urbana residía en localidades de 20 mil y más habitantes).

Los cambios registrados en la economía no han tenido, sin embargo, un impacto significativo en el mejoramiento de las condiciones generales de vida en el país. Por el contrario, en la actualidad persisten altos niveles de desempleo y subempleo, un fuerte deterioro del poder adquisitivo de los salarios, muy alta concentración del ingreso (en 1989 el 20% más pobre de los hogares recibía el 2.7% del ingreso, mientras el 20% más rico recibía más del 60% de éste), encontrándose el 57% de la población en la categoría de pobres y el 30% en la de indigentes⁶. A lo anterior, se suma una amplia gama de necesidades sociales insatisfechas en las áreas de alimentación, salud, saneamiento ambiental, educación, vivienda, entre otras.

El cuadro N^o.3 muestra la población total de cada región de salud dada por los censos de 1970 y 1981. Puede apreciarse que la región 0 fue la única que incrementó su participación relativa, al pasar de 20.3 a 27.5 por ciento de la población del país. El que esto suceda, a pesar de que la región 0 es la que ha tenido el nivel más bajo de fecundidad en las últimas décadas, revela el gran poder de atracción de la ciudad capital sobre los migrantes internos.

Cuadro N^o.3
Distribución de la población total, según regiones de salud
en 1970 y 1981, y tasas de crecimiento intercensal.

REGION*	1 9 7 0		1 9 8 1		Crecimiento Promedio Anual 1970-1981 %
	Población (miles)	%	Población (miles)	%	
0	813.4	20.3	1,550.7	27.5	5.56
1	452.8	11.3	614.3	10.9	2.59
2	1,005.8	25.1	1,306.2	23.1	2.22
3	546.5	13.6	639.6	11.3	1.33
4	222.6	5.6	271.6	4.8	1.68
5	387.2	9.7	520.6	9.2	2.51
6	334.8	8.4	448.1	7.9	2.47
7	246.3	6.1	296.8	5.3	1.58
Total	4,009.5	100.0	5,648.0	100.0	2.92

Fuente: Oficina Nacional de Estadística. V y VI Censos Nacionales de Población.

(*)Regiones de la Oficina Nacional de Planificación y de la Secretaría de Salud Pública y Asistencia Social: Región de Valdesia(0), formada por el Distrito Nacional, la región 1 formada por las provincias Peravia, San Cristóbal y Monte Plata Yuma, la región 5 formada por las provincias de La Romana, La Altagracia, El Seibo, San Pedro de Macorís y Hato Mayor, la región del Cibao Central(2), formado por las provincias de Santiago, Puerto Plata, La Vega, Espaillat, y Monseñor Nouel, la región Cibao Oriental(3), formada por las provincias de Salcedo, Duarte, Maria Trinidad Sánchez, Samaná y Sánchez Ramírez, Cibao Occidental(7) formada por las provincias de Valverde, Santiago Rodríguez, Dajabón y Monte Cristi región Enriquillo(4) formado por las provincias de Barahona, Pedernales, Batoruco e Independencia, la región del El Valle(6) formado por las provincias de San Juan, Azua y La Estrelleta.

Esta tendencia es un poco más notoria aún en el caso de la población femenina en edad fértil: la región 0 tenía el 24.1 % de las mujeres de 15 a 49 años del país en 1970 y el 32.2% en 1981. Las proyecciones disponibles asumen que esta concentración de la población en el área del Distrito Nacional ha continuado en años recientes. En lo referente a las características educativas puede observarse una mejora apreciable en el nivel educativo de las mujeres al disminuir el peso porcentual de las mujeres con estudios primarios y aumentar considerablemente el porcentaje de mujeres con estudios secundarios y universitarios llegando a representar más del 40 por ciento(ENDESA91\ver cuadro N^o.4).

Las mejoras de la cobertura educativa a través del tiempo se pueden apreciar también al examinar las cifras que los grupos de menor edad son los que tienen los porcentajes más altos de estudios secundarios y universitarios, mientras que los de mayor edad tienen una participación elevada de mujeres sin escolaridad y con primaria incompleta. Si bien las cifras son alentadoras, no debe perderse de vista que, todavía para 1991, un 26% de las mujeres tenían menos de cinco años de educación.

Los niveles de educación son diferenciales por zona y región de residencia, y guardan una estrecha relación con el grado de desarrollo económico y social de dichas áreas. En la zona rural, el porcentaje de mujeres sin educación (10.9%) es aproximadamente cuatro veces más alto que en la zona urbana (3.3%). Inversamente, sólo una de cada cuatro mujeres tiene estudios secundarios o superiores en la zona rural, mientras que una de cada dos en la zona urbana alcanzó ese grado de escolaridad.

Según regiones de residencia, los mayores porcentajes de mujeres sin educación corresponden a las regiones 6 (17.3%) y 4 (14.7%); las regiones 0, 2 y 3 en cambio, presentan los mejores niveles de educación. Obsérvese que en la región 0 (Distrito Nacional) el 19.1% de las mujeres ha cursado algún año de estudios universitarios.

También se verifican diferencias importantes de fecundidad de acuerdo al nivel educativo, siendo la TGF de las mujeres sin instrucción aproximadamente el doble de la que corresponde a las mujeres con educación superior o universitaria.

Cuadro N°.4
Tasa Global de Fecundidad para los tres años precedentes
a la ENDESA-91 y para los dos últimos trienios anteriores
a la DHS-86, y promedio de hijos tenidos por las mujeres
de 40 a 49 años, según zona, región y educación.

CARACTERISTICA	TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD			PROMEDIO DE HIJOS	
	ENDESA-91 1988-1991	DHS-86 *		(MUJERES 40-49 AÑOS)	
		1983-1986	1980-1982	ENDESA-91	DHS-86 *
ZONA					
Urbana	2.84	3.11	3.48	4.27	5.35
Rural	4.42	4.83	5.90	6.37	7.45
REGION					
0	2.60	3.19	3.60	3.87	5.03
1	3.53	4.09	4.50	5.80	6.54
2	3.64	3.15	4.14	5.11	6.36
3	3.97	4.42	4.99	6.39	6.91
4	4.73	4.66	5.88	6.46	7.45
5	3.51	4.20	4.31	5.37	6.57
6	5.67	5.32	5.94	6.81	7.63
7	3.40	3.76	4.68	4.97	6.42
EDUCACION					
Sin instrucción	5.17	5.34	6.50	6.54	7.36
Primaria 1-4	4.33	→ 4.28	→ 5.05	5.90	→ 6.34
Primaria 5-8	3.49			4.46	
Secundaria	2.78	2.89	2.77	3.24	3.88
Universitaria	2.55	2.11	2.17	2.56	3.62
Total	3.34	3.69	4.31	5.00	6.20

*Fuente: CONAPOFA/IRD. Encuesta Demográfica y de Salud DHS-86. Diciembre 1987.

1.1.1.-Composición Urbano-Rural.

En las últimas cuatro décadas la distribución porcentual de la población según área de residencia ha sufrido cambios notables. En 1950, el 76.2% de la población vivía en las zonas rurales, ya para 1981, el número de personas residentes en áreas rurales descendió hasta concentrar menos de la mitad de la población del país (48.0%). Los datos de la ENDESA-91 siguen mostrando esta tendencia a la reducción progresiva de la población rural, concentrando la zona urbana el 60.7 por ciento de la población.

Al examinar la composición por sexo y edad de la población de áreas urbanas y rurales, se nota una mayor concentración de la población en edad productiva en la zona urbana, 61.5 por ciento, contra 56.9 por ciento en la zona rural. Si observamos la distribución por sexo, es posible apreciar un incremento en la proporción de mujeres que habitan en las zonas urbanas, cuyos índices de masculinidad son menores o cercanos a 90 en el período estudiado. En tanto que la predominancia masculina en la zona rural se

aprecia al registrar índices muy superiores a 100. (Cuadro N°.4)

Cuadro N°.4
Población urbana y rural. Estructura por grupos de edad e índices de masculinidad
Censos de 1950, 1960, 1970, 1981 Y ENDESA-91

GRUPOS DE EDAD\%		ZONA URBANA (Porcentaje)					ZONA RURAL (Porcentaje)				
1950	1960	1970	1981	1991	1950	1960	1970	1981	1991		
TOTAL		23.8	30.3	39.7	52.0	60.7	76.2	69.7	60.3	48.0	39.3
0 -14		37.3	42.9	44.4	37.7	34.0	46.8	49.2	49.7	43.8	38.1
15-64		59.7	54.2	52.6	59.0	61.5	50.4	47.8	47.1	52.2	56.9
65 y más		3.0	2.9	3.0	3.3	4.5	2.8	3.0	3.2	3.9	5.0
Indice de masculinidad		84.9	87.6	89.5	91.9	87.1	106.0	108.4	106.9	110.5	113.4

RESUMEN DE LOS ASPECTOS ECONOMICOS Y DEMOGRAFICOS DE LA REPUBLICA DOMINICANA.

1º) La República Dominicana es un país con una alta tasa de fecundidad, la población ha alcanzado un volumen o tamaño desproporcionado en relación al área geográfica (48,442 Km²) en el censo de población y vivienda de 1950, los habitantes eran 2,352,968, dieron una densidad de 44 habitantes por kilómetro cuadrado, al cabo de cuarenta años esa proporción se ha triplicado (154 hab/km²). Si bien, el indicador no muestra una cifra alarmante, lo que llama la atención es la distribución y los movimientos poblacionales intraregional que se han producido durante los últimos 30 años.

2º) El ritmo con que está creciendo la población, fueron necesarios cuarenta años (1950 - 1990), para que la población dominicana se haya triplicado, previéndose que de mantenerse la tasa de crecimiento registrada en el último período intercensal (1970-1981), la población se duplicaría en 30 años. Es necesario dejar establecido que las tasas de crecimiento demográfico no han sido uniformes en el tiempo y que han sufrido variaciones, lo que se explica: por los cambios socio-económicos dados en el país en dicho período (shock petrolero y los programas de ajuste de la década de los '80), y los otros factores que influyen directa e indirectamente sobre los componentes de la fecundidad, mortalidad y migración, son los que según las circunstancias ha llevado a los expertos en temas demográficos, a expresar que la República Dominicana se encuentra en pleno proceso de transición

demográfica (moderada), entendiéndose la misma como el paso de una alta tasa de mortalidad (50.52 por mil en quinquenio 50-55) y una alta tasa de natalidad (30.06 por mil en el mismo período), a una nueva fase de una mortalidad baja y tasas de fecundidad en franco descenso, que poco a poco irán imprimiendo una baja en las tasas de natalidad, las que todavía se mantienen medianamente alta (30.86 por mil en el quinquenio 85-90) debido a la prevalencia en el país de una estructura por edades jóvenes y con una alta proporción de mujeres en edad fértil es dominante. Así encontramos que: durante el primer período intercensal 50-60, la tasa de crecimiento promedio anual fue de 3.1%; disminuyendo a 3.0% en el período 60-70; para iniciar un sostenido descenso a 2.6 y 2.4 por ciento entre los subsiguientes períodos 70-81 y 81-93 aunque el censo se realizó recientemente, la proyección histórica realizada muestra la baja, como lo indica la ENDESA91. Esta tendencia que es el resultado de un descenso continuado de la mortalidad durante el período 1950-1990 y el mantenimiento de elevadas tasas de natalidad en las dos primeras décadas del período de los grandes cambios en políticas de ajuste y políticas de población tendiente hacia la meta de un desarrollo sustentable al mediano y largo plazo; pues, desde el año 1970 se observa un tendencia decreciente. La tasa de crecimiento más alta del período (3.3%) se ubica entre los años 60-70, lo que se explica porque muchas de las causas de la alta mortalidad estaban generadas por causas de las mal llamadas enfermedades típicas de subdesarrollo (infecto-contagiosa). La participación dentro del mercado azucarero norteamericano no sujetó al modelo agro-explotador, cuyo principal componente, la caña de azúcar, no fue creando condiciones de reposición de la fuerza de trabajo, en cambio aceleró el desgaste del mismo y la crisis de los años '80 obligó a la mujer a incorporarse en el mercado de trabajo en condiciones cada vez peores, por otra parte, los programas de control de las enfermedades infecto contagiosas, especialmente en el combate al paludismo y la malaria entre otros.

3º) Una comparación de los datos de los censos de población nacional y de la producción nacional correspondiente a los años 1970, 1981 y 1993, muestra que si bien la población se incrementó a una tasa promedio anual de 2.6 y 2.4 por ciento entre los períodos 70-81 y 81-90, respectivamente, el comportamiento de la economía fue el siguiente: el producto interno bruto (PIB), creció a un ritmo de 7.3% anual en el período 1965-1980, mientras que para el período 80-87 lo hizo a 1.6% anual siendo netamente inferior al crecimiento poblacional, es decir, que se redujo el producto por habitante, el crecimiento de la economía y su redefinición frente al nuevo orden mundial-globalización de los mercados; que necesariamente demanda un personal con una mayor calificación de estudios, así como también obliga a la mujer a integrarse en las estructuras productivas, lo que estaría llevando a que las parejas retrasen el tiempo de sus uniones, así como a replantearse el tamaño de la familia ideal, no es extraño que en las décadas del 50 y 60, en que se reactiva como indicáramos en el modelo agro-exportador y posteriormente se inicia en el país un modelo de industrialización por sustitución de importaciones; la tasa global de fecundidad que en la primera década se mantuviera constante y alta 7.4 hijos por mujer, empezara a descender en el segundo quinquenio de la segunda década (6.8), acelerándose su descenso cuando el país inicia un rápido proceso del crecimiento económico, lo que posibilitó hacer cambios en la estructura productiva y acelerar el crecimiento del producto interno bruto, paralelamente la tasa global de fecundidad empieza un sostenido descenso desde 5.6 en el

quinquenio 70-75 que termina por ubicarla en 3.7 para el período 85-90.

4º) La diferencia que existe entre la natalidad y la mortalidad determinan el ritmo de crecimiento de la población, el componente migratorio a nivel internacional (diferencia asumiéndose que el crecimiento se realiza de modo "vegetativo" o sea por el excedente de los nacimientos sobre las defunciones). Más bien, la migración interna tiene que ver con la forma de distribución de los migrantes entre las distintas regiones, provincias y municipio del país.

5º) Los cambios en las tasas de mortalidad y natalidad, determinaron un ligero cambio en la estructura por edades de la población, esta distribución que proporciona un conocimiento desagregado del conjunto de la población, permite determinar agrupaciones y las necesidades de la población en edad escolar, en capacidad de trabajar, en edad de procrear, etc.

CAPITULO II: METODOLOGIA Y FUENTE DE INFORMACION

A continuación se presenta una descripción de la metodología e insumos que hemos utilizado la forma en que se realiza las estimaciones y las diferentes fuentes de información utilizada para la realización del diagnóstico previo a la obtención de los parámetros que necesita el modelo para proyectar, la oferta de fuerza de trabajo en la República Dominicana hasta el año 2025.

A. Metodología.

Como herramienta de análisis se utiliza el LRPM/PC(Long Run Planning Model for Personal Computer), nueva versión del CELADE para microcomputadores, adaptada del original desarrollado por la US Bureau of Censos en los años 70.

El diseño del modelo es de una estructura modular y con relaciones unidireccionales cuyos efectos van desde el ámbito demográfico hacia el socioeconómico y al mismo tiempo le permite hacer cálculos sobre necesidades y requerimientos futuro de servicios asociados al crecimiento poblacional de una manera integrada.

Los distintos ocho(8) módulos que forma el modelo permite realizar proyecciones de población total, en las que se basa las desagregaciones especiales (urbano-rural) y la de subpoblaciones especiales.

2.1.- Funcionamiento del modelo

El primer paso en el modelo demográfico consiste en definir el año base, número de años de las proyecciones, número de cohortes⁷ y tipo de interpolación. Estos son usados en todas las operaciones que se realicen en lo adelante y no puede ser cambiado al ejecutar los módulos restantes.

A estos insumos es necesario agregarle indicadores de mortalidad, fecundidad y migración, que en nuestro caso fue supuesto igual a cero(no se tomo en cuenta). Al ejecutar el módulo, da como resultado algunos indicadores que luego son utilizados internamente por el modelo para las proyecciones posteriores, éstos indicadores son, entre otros: población por edad por sexo, esperanza de vida por sexo, tasas específicas de fecundidad, relación de sobrevivencia, tasas de actividad por sexo, por zona urbana-rural.

7

El número de cohortes que el software tiene presenta una limitación, que no permite más de 15, lo que obliga al usuario a cerrar sus proyecciones en una población relativamente joven, 70 y más.

2.2.- Insumos necesario para la aplicación del LRPM y los escenarios futuros de la población económicamente activa.

Para su aplicación fue necesario revisar las tendencias de las variables que determinan el comportamiento de la población (mortalidad y fecundidad). La migración se igualó a cero, con el fin de determinar los parámetros del modelo y escenarios posibles que deberán enfrentar los diseñadores de políticas de empleo en la República Dominicana, para absolver la población económicamente activa que crecerá hasta el año 2025.

El año base considerado en esta proyección, fue 1990 y se usan 15 cohortes, el máximo permitido por el software (LRPM), con el objetivo de tener al final el grupo de 70 y más. El método de interpolación elegido es el aritmético. Como indicador de fecundidad se suministraron tasas específicas de fecundidad según dos hipótesis que tienen una evolución futura y/o de comportamiento reproductivo de la población dominicana, realizada por el Centro Latino Americano de Demografía-CELADE- y la Oficina Nacional de Estadística-ONE- de la República Dominicana en el período de estudio.

Se han considerado dos hipótesis de evolución futura de la fecundidad, debido fundamentalmente al grado de incertidumbre que existe en el comportamiento reproductivo futuro de cualquier población. La primera de ellas utilizada en el primer Escenario (Nº.I), llamada HIPÓTESIS RECOMENDADA, es la que considera un mayor cambio de la fecundidad. El número de hijos por mujer se reduce, de 3.34 en el quinquenio 1990-1995 a 2.19 en el último quinquenio de la proyección, es decir, una reducción de un 65%.

Hipótesis Recomendada
Tasas de la Fecundidad usadas para las proyección en el LRPM
República Dominicana: Tasas de la Fecundidad según Edad de las Mujeres
1990-2025

EDAD\AÑOS	1990-95	1995-2000	2000-2005	2005-2010	2010-2015	2015-2020	2020-2025
15-19	0.0703	0.0626	0.0571	0.0521	0.0488	0.0459	0.044
20-24	0.1983	0.1832	0.1706	0.1597	0.1515	0.1456	0.1409
25-29	0.1762	0.1605	0.1473	0.1376	0.13	0.1247	0.1207
30-34	0.1223	0.1085	0.0973	0.09	0.0842	0.0802	0.0773
35-39	0.0721	0.0618	0.0539	0.0491	0.0455	0.0428	0.0411
40-44	0.023	0.0189	0.0159	0.0142	0.013	0.0121	0.0115
45-49	0.0059	0.0046	0.0037	0.003	0.0029	0.0027	0.0025

En el segunda Escenario (Nº.II), llamada HIPOTESIS ALTA, tendría determinados factores intervinientes como son: Una política en materia de población, un programa sobre planificación familiar impulsado por los gobiernos, asociados todos éstas variables a una mayor capacidad de los sectores de ofertar mayor demanda de fuerza de trabajo en el largo plazo, que supone una descenso en la Tasa Global de la Fecundidad, la cual alcanzaría un nivel de 3.77 hijos por mujer en el quinquenio 1990-1995 y la selección de una disminución de la tasa final de reproducción al final de la proyección llegando a 2.08. Esto representa un descenso para todo el período de aproximadamente 53 por ciento.

Hipótesis Alta
Tasas de la Fecundidad usadas para las proyección en el LRPM
República Dominicana: Tasas de la Fecundidad según Edad de las Mujeres
(1990-2025)

EDAD\AÑOS	1990-95	1995-2000	2000-2005	2005-2010	2010-2015	2015-2020	2020-2025
15-19	0.083	0.0748	0.0681	0.0627	0.0585	0.0547	0.023
20-24	0.2258	0.2147	0.2032	0.192	0.1815	0.1732	0.13
25-29	0.1974	0.1865	0.1754	0.1653	0.1556	0.1483	0.11
30-34	0.136	0.1255	0.1158	0.108	0.1008	0.0954	0.09
35-39	0.0799	0.0713	0.0642	0.059	0.0544	0.0509	0.048
40-44	0.0254	0.0218	0.019	0.0171	0.0156	0.0144	0.013
45-49	0.0066	0.0053	0.0044	0.0039	0.0035	0.0032	0.003

Para el último quinquenio de la hipótesis Nº.2, se tomaron en consideración los siguientes supuestos: 1º) que la fecundidad bajaría producto de una política en materia de población dirigida durante las próximas dos décadas, 2º) que la planificación familiar-control sobre la fecundidad- formaría parte de una educación básica permanente en la familia dominicana, 3º) que siendo República Dominicana una isla compartida con la República de Haíti con un territorio total de apenas 78,000Km², alrededor del 2025 la densidad poblacional será de aproximadamente 330 personas por Km². Ella alta y el territorio no cuenta ni con los recursos ni con los requerimientos para poder dar respuesta a esa necesidades de conjunto de toda la isla, y, 4º) que el seguimiento a las políticas de control pueden producir, aun en el escenario de fecundidad alta, un efecto de reducción porcentual de la tasa para el último quinquenio de la proyección teniendo un efecto inmediato en el tamaño de la población, el supuesto de esta reducción estaría diferenciado por la siguiente disminución:

EDAD\AÑO	2020-2025
15-19	-2.85
20-24	-3.48
25-29	-3.11
30-34	-0.03
35-39	0
40-44	-0.04
45-49	0.01

Las hipótesis básicas de los escenarios fueron elaborada por el Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) y la Oficina Nacional de Estadística (ONE). La información del año base fue tomado de la última proyección realizada para la República Dominicana en marzo del 1993, tomando en cuenta los siguientes aspectos:

- 1º) Las tendencia pasada y el nivel de observado en 1990
- 2º) El comportamiento seguido por los diversos países de América Latina en condiciones similares
- 3º) Las metas establecidas en el país con respecto al tamaño futuro de la población.
- 4º) Los niveles actualmente alcanzados por los países de menor fecundidad

El indicador de mortalidad que se suministró fueron las relaciones de sobrevivencia (los últimos grupos de las cohortes se calculó en función de la esperanza de vida al nacer entre los grupos de 70-75, 75-79 y 80 y más) para completar el cierre del grupo donde el software lo predetermina que es 70 y más). Los restantes valores son interpolados de acuerdo al método indicado en el primer módulo ejecutado.

Estos insumos junto a los supuestos de evolución futura de oferta de la población económicamente activa-fuerza de trabajo-, que constituye los llamados escenarios de los cuales se presenta una breve descripción, son los que permiten cuantificar las disponibilidad de recursos humano(PEA) que se insertará al mercado de trabajo en el resto del siglo hasta el primer cuarto del próximo.

Dentro de las dos hipótesis se busca ver el avance futuro de las población económicamente activa frente a diferentes escenarios, en la primera hipótesis que muestra un crecimiento constante de la PEA, en lo adelante se llamará HIPOTESIS I.

La segunda hipótesis considera la dimensión de esa población económicamente activa con relación al total de la población y observar la tendencia histórica del mercado de trabajo. En la HIPOTESIS II, esto supone que teniendo el total de PEA, ¿cuánto es el ideal?, ¿cuánto puede aumentar en forma porcentual de la población en edad de trabajar? y ¿ cómo será su comportamiento futuro?.

Las dos hipótesis planteadas en el sector empleo, se establecieron en base a los siguiente supuestos:

- 1º) Que el porcentaje de la PEA, tiende a incrementarse de forma tal que al final del período podría incrementarse el nivel de desempleo por las tendencias del mercado laboral mostrada hasta ahora; el producto de las limitaciones del mercado interno, la declinación de la capacidad de absorción del mercado por la falta de una dinamización de los sectores productivos. Si es a lo inverso y los sectores consiguen un impulso dentro del nuevo orden por su posición geográfica frente al gran mercado

del nuevo bloque formado por Estados Unidos, Canadá y México, podría aumentar el nivel de vida de la población, que se produce por el efecto del crecimiento de la PEA, la capacidad de desarrollo de nuestra economía tiene que dar respuesta a una mayor inversión y aumentar los coeficiente de requerido futuro del mercado por las distintas vía el ahorro o la inversión.

2º) La tasa de participación laboral siempre ha sido baja y la carga demográfica por ésta razón es alta, debido a la falta de inversión del sector industrial nativo por un lado y por el otro las pocas ventaja comparativa de nuestro mercado con relación a otros⁸. Por lo tanto para el último quinquenio de la proyección, la PEA disminuye.

3º) Todo lo anterior llevará a una mayor incorporación de inversión dentro de los diferentes sectores productivo y los planificadores diseñarán políticas de empleo al largo plazo.

B. Fuentes de información

La información que aquí se utiliza proviene fundamentalmente del CELADE, de anuarios estadísticos, datos suministrados por los departamentos y las divisiones de estadísticas del Banco Central, la Secretaría de Finanzas y del Secretariado Técnico de la Presidencia y sus Oficina Nacional de Planificación y de la Oficina Nacional de Estadística.

⁸ Si, nuestra inserción en la economía internacional no puede realizarse en función de nuestra riqueza en recursos naturales y la proximidad al nuevo bloque comercial (TLC). No creo que la nación dominicana pueda producir su desarrollo económico ofertando mano de obra barata por su abundancia, la mano de obra no debe ser vista por los planificadores de política económica como la ventaja comparativa, que tenemos los dominicanos para reinsertarnos en la economía mundial.

CAPITULO III. APLICACION DE LOS ESCENARIOS Y PERSPECTIVAS DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA EN EL PERIODO 1990-2025.

La aplicación de los Escenarios (Nº.I y II) para obtener la Población Económicamente Activa (PEA), durante los próximos 35 años, y algunos indicadores que son determinantes en el comportamiento y evolución futura de la población. En el capítulo anterior explicaba todos los supuestos en que están basados los escenarios, además de presentar una comparación de los datos obtenidos con las proyecciones del CELADE y las presentadas por el LRPM, que constituyen una aproximación al crecimiento futuro de la población de acuerdo a las dos hipótesis de comportamiento reproductivo planteadas en el capítulo anterior.

3.1 -Algunas consideraciones sobre la aplicación de los escenarios y las proyecciones de la PEA.

La población económicamente activa proyectada haciendo uso del modelo LRPM - Escenarios Nº.I y II-, al igual que las proyecciones realizadas por el CELADE sobre la PEA (1980-2000), muestra un crecimiento constante de alrededor de 80,000 durante los tres último quinquenio. Las grandes diferencias entre los resultados obtenidos y los mostrado por las proyecciones hecha por el CELADE, hasta cierto grado, presenta un margen considerable por el hecho de no tomar en cuenta las migraciones internacionales que en la República Dominicana tienen un alto peso principalmente en la década de 1980.

Otro aspecto importante de señalar es la estructura por edad de la población proyectada que se obtiene, la que puede ser observada en el cuadro Nº.5. Se podría decir que los resultados obtenidos presentan casi la misma estructura que las presentadas por las proyecciones de CELADE, con ambas hipótesis. Esto muestra que las diferencias entre ambas proyecciones no ocurre por la forma en que se agrupan las edades, lo cual tiene mucha importancia, sobre todo, al momento de realizar estudios sobre la población económicamente activa y su reinserción futura en el mercado de trabajo.

Al observar las diferencias entre los dos escenarios planteados con relación a las proyecciones realizadas por el CELADE, con las mismas tasas de fecundidad, tenemos que en la hipótesis recomendada, es donde mayor diferencia se presenta, cuando comparamos los resultados de la hipótesis alta, nos damos cuenta que la diferencia menor se da en el último quinquenio, lo cual puede explicarse por habernos planteado que junto al desarrollo económico de la nación, se produciría un grado de control y conciencia sobre la reproducción.

Estos mecanismos serán vía institucional y principalmente dentro de la conciencia ciudadana sobre el costo de los hijos y la oportunidad de la educación futura de ellos.

Cuadro Nº.5
República Dominicana: Población Total Proyectada, 1990-2025
(En Miles)

Años	Hipótesis Recomendada			Hipótesis Alta		
	Con LRPM	Por CELADE	Diferencia	Con LRPM	Por CELADE	Diferencia
1990	7,110,470	7,169,846	59,376	7,110,500	7,290,871	180,371
1995	7,900,800	7,915,317	14,517	7,704,400	8,164,149	459,749
2000	8,695,700	8,620,870	(74,830)	8,695,700	9,031,211	335,511
2005	9,472,800	9,281,713	(191,087)	9,572,800	9,885,269	312,469
2010	10,223,100	9,902,623	(320,477)	10,553,100	10,735,366	182,266
2015	10,956,300	10,480,450	(475,850)	11,261,900	11,573,550	311,650
2020	11,709,900	11,000,780	(709,120)	12,345,100	12,382,306	37,206
2025	12,432,100	11,447,282	(984,818)	13,131,800	13,127,422	(4,378)

Los escenarios proyectados presentan los cambios que ocurren a partir de 1960-70 y en forma más intensa a partir de la década de 1980, es posible prever que los indicadores demográficos, entre ellos la fecundidad y la mortalidad, continuarán descendiendo hasta el final del último quinquenio de la proyección.

Las informaciones de los escenarios elegidos en los casos de la fecundidad, por lo difícil de predecir por el tipo de comportamiento que adoptan las sociedades frente a determinados hechos sociales podría cambiar en los supuestos de que las tendencias continuarán como hasta ahora. Tomando en cuenta este factor y otros del conjunto de países de la región que tienen la misma tendencia, el CELADE conjuntamente con la Oficina Nacional de Estadística de la República Dominicana, es el que hemos tomado en el capítulo anterior.

El objetivo fundamental de éste estudio consiste en hacer un análisis de las alternativas posibles de crecimiento de la Población Económicamente Activa (PEA) en los próximos años, tomando como hipótesis las que se han considerado más plausibles, para de esta forma calcular el crecimiento de la PEA según los escenarios, **aunque el trabajo debería considerar otro aspecto más allá del simple cálculo, como sería la necesidad y requerimientos de inversión que necesitaría la República Dominicana en los próximos años para absorber esa fuerza de trabajo.**

En cuanto a fecundidad se refiere, según los elementos tomados en cuenta en la hipótesis recomendada, que permite predecir que la fecundidad, medida en términos de número de hijos por mujer, se va a reducir en el primer quinquenio del próximo siglo en un 37% y al final del período en un 18%, es decir, en el año 2005 la mujer tendrá en promedio un hijo menos y en el 2010 1.5 con relación al nivel observado en la actualidad, es decir, la reducción considerada para un período de 35 años es menor a la observada durante el período 1955-1990 en el cual, se produce un descenso de 3.3 hijos por mujer.

3.3. Efectos de los cambios de las variables demográficas en el tamaño y estructura de la Población Económicamente Activa (PEA).

Los cambios que se prevén en las variables demográficas llevan a que el ritmo con que estaría creciendo la población sea cada vez menor, reduciéndose de 2.2% en el período 1990-95 a 0.34% en la hipótesis recomendada y a un 0.22% en la hipótesis alta para el mismo período, es decir, se reduce pero el ritmo de crecimiento de la población será cada vez menor, permanecerá más elevada la hipótesis alta hasta el final del último quinquenio en que bajo el supuesto de las políticas y toma de conciencia de la sociedad dominicana, la tasa de fecundidad llega a ser igual a la tasa de reemplazo 2.1 al final del 2025. Si tomamos en cuenta las características de ambas hipótesis, al final los diferentes niveles de fecundidad que se prevén para el futuro, afectarán el ritmo de crecimiento de la población, pero no de igual manera a todos los grupos de edades, algunos de los cuales serán más afectados por la existencia en ellos de cohortes de nacimientos de niveles de fecundidad más alto. El comportamiento reproductivo en menores de 15 años, (ver cuadro N°.10), es cada vez mayor. Por otro lado, se produce un incremento significativo en los efectivos de población que componen la fuerza de trabajo y la población en edad de retirarse de la actividad económica.

Si la población crece de acuerdo a los supuestos de evolución contemplados en ambas hipótesis, la población económicamente activa crece y no deja de cambiar su ritmo hasta el último quinquenio de la proyección, también se aprecia que el grupo de 65 años y más comienza a crecer teniendo un peso en la nueva composición de la pirámide poblacional futura, o sea, la población comienza a envejecerse a un ritmo dos veces superior que en el primer quinquenio del año 2000.

Cuadro N°.6
República Dominicana: Población Por Grupos de Edades
(En Miles-1990-2025)

Años	Hipótesis Recomendada			Hipótesis Alta		
	0-14	15-69	70 y Más	0-14	15-64	70 y Más
1990	2,716.7	4,062.2	3,909.2	2,838.7	4,210.8	2,413.2
1995	2,869.0	4,578.0	4,682.7	3,120.7	4,738.7	3,047.1
2000	2,920.0	5,141.8	5,590.4	3,297.4	5,365.3	3,685.5
2005	2,900.9	5,937.5	4,432.4	3,395.7	6,046.8	4,427.1
2010	2,862.2	6,514.4	5,259.6	3,465.3	6,745.0	5,250.2
2015	2,832.0	7,009.9	6,384.8	2,404.2	7,394.5	6,369.2
2020	2,802.9	7,413.1	7,847.6	3,617.6	7,982.4	7,823.2
2025	2,753.7	7,711.8	9,817.9	3,648.5	8,500.8	9,781.0

Cuadro N^o.7
República Dominicana: Esperanza de vida y Tasa Global de Fecundidad.
(1990-2025)

Período	E°	Hipótesis Recomendada	Hipótesis Alta	Diferencia TGF: A-R
		TGF-R	TGF-A	
1990-95	67.56	3.34	3.77	0.4
1995-2000	69.02	3.00	3.50	0.5
2000-2005	70.28	2.73	3.25	0.5
2005-2010	71.38	2.53	3.04	0.5
2010-2015	72.28	2.38	2.85	0.5
2015-2020	73.03	2.27	2.70	0.4
2020-2025	73.65	2.19	2.10	-0.1

Los niveles de fecundidad que se predicen para el futuro, según la hipótesis alta, reflejan que en el año 2005 el nivel de la fecundidad será de 3.2 hijos por mujer lo que significa 0.5 hijos más si la fecundidad evoluciona de acuerdo a la hipótesis recomendada.

Cuadro N^o.8
República Dominicana: Población Total Proyectada y Tasa de Crecimiento
(En miles 1990-2025)

Hipótesis Recomendada			Hipótesis Alta	
Años	Población (En miles)	Tasa (Por cien)	Población (En miles)	Tasa (Por cien)
1990	7169.85		7290.87	
1995	7915.32	1.10	8164.15	1.12
2000	8620.87	1.09	9031.21	1.11
2005	9281.71	1.08	9885.27	1.09
2010	9902.62	1.07	10735.37	1.09
2015	10480.45	1.06	11573.55	1.08
2020	11000.78	1.05	12382.31	1.07
2025	11447.28	1.04	13127.42	1.06

CAPITULO IV: APLICACION DEL MODELO Y PERSPECTIVA DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA.

4.1.- El empleo

El modelo de desarrollo imperante hasta finales de la década de los 70 supuso un crecimiento hacia dentro, basado en un proceso de sustitución de importaciones, para desarrollar la industria nacional que otorgaba importantes incentivos, "generalmente bajo la forma de incentivos de inversión y exenciones para insumos y bienes importados"⁽⁹⁾.

El modelo, supuso una política salarial rígida (durante doce años los niveles de salarios nominales no se modificaron sustancialmente). Sin embargo, los salarios reales no se vieron deteriorados, en la medida que la inflación era relativamente baja. En efecto, el índice de salario real se mantuvo entre 105% en 1970 y 107% en 1980.

Cuadro Nº.9
República Dominicana: Evolución de los Salarios Mínimos
(\$RD Pesos)

Salario\Años	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992
Nominal	212.5	250	283.3	425	550	735	1148	1456
Indices (1980 = 100.0)								
Nominal	170.0	200.0	226.6	340.0	440.0	588.0	918.4	1164.8
Real	80.2	86.0	84.1	87.4	77.7	65.2	66.2	80.2
Tasas de Crecimiento								
Nominal	34.2	17.6	13.3	50.0	29.4	33.6	52.2	26.8
Real	-2.4	7.2	-2.2	3.9	-11.0	-16.2	1.6	21.2

Fuente: Comisión de Estudios Económicos para América Latina y el Caribe-CEPAL-, sobre la base de cifras oficiales.

Los niveles de desempleo en el país han sido tradicionalmente altos, la tasa histórica de desempleo en la década de los 70 se situó en 15.5% La política social del Estado para el mismo período y en áreas como la salud, educación y vivienda se basó en una extensión de la cobertura de dichos servicios, promoviendo a su vez su privatización.

Los principales sectores productivos de la economía mostraron tendencias decrecientes en su contribución al Producto Interno Bruto (PIB) durante el período 1980-1990. El Sector Manufactura, redujo su participación en el PIB de 18.3% a 16.1% y el Sector Agrícola de 10.2% a 8.2%; asimismo se redujo la participación del Sector Minería y el Sector Transporte, para dar paso al crecimiento del Sector Finanzas, Gobierno y Otros Servicios.

El período 1968-1978 marca el más destacado impulso a la industrialización de la República Dominicana de las dos (2) últimas décadas, lo cual supuestamente debió implicar un incremento sostenido de la ocupación. Sin embargo, las industrias instaladas se sustentaron en paquetes tecnológicos intensivos en capital y por lo tanto con bajos requerimientos de mano de obra. Así, mientras datos arrojados por el Censo Nacional de Población de 1970 revelaron que la desocupación de la Fuerza de Trabajo era de un 24%, lo que causó inquietud en los círculos nacionales, porque tocaba por igual las zonas rurales y urbanas, datos recogidos mediante encuesta de una misión de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) permitieron estimar que en 1973, el desempleo abierto (Desocupación/Población Económicamente Activa-PEA) en la ciudad de Santo Domingo era de un 20%.

Cuadro Nº.10
Tasas de Desempleo en la Población Económicamente Activa
(1970-1988)

Tasa de Desempleo en la Población Económicamente Activa 1970-88				
Años	Total País	Zona Rural	Zona Urbana	Sto.Domingo
1970	24.1	24.2	24.0	-
1973	-	-	-	20.0
1978	-	-	-	24.4
1979	-	-	-	19.3
1980	22.7	22.2	19.0	20.7
1981	22.5	22.1	18.8	-
1982	20.7	-	-	21.4
1983	-	-	24.1	19.6
1984	24.0	-	-	-
1985	27.2	-	-	-
1986	25.1	-	-	22.7
1987	19.5	-	-	18.2
1988	-	-	-	-

Fuente: Censos de 1970 y 1981, Oficina Nacional de Estadística (ONE), Encuestas de Mano de Obra del Secretariado Técnico de la Presidencia y ONE y Boletines del Banco Central de la República Dominicana.

Para 1977-1980, la ONE mediante otra encuesta estimó que el nivel de desempleo para la ciudad de Santo Domingo era entonces de 24.4%. Se estima que la capital del país, es el polo de desarrollo por excelencia del proceso de industrialización y por tanto, donde sus efectos directos e indirectos debían ser mayores. Para la población rural solo se tenía la referencia de 1970, que fue la primera experiencia de medición de la variable empleo en la República Dominicana.

Se destaca que estas mediciones se dan dentro de un período que tiene su culminación en 1978, y que si bien es cierto, el crecimiento económico fue satisfactorio (tasa de crecimiento del PIB de hasta 12% en 1973), esto no implicó una política económica deliberada de crear empleos a largo plazo y lograr efectos sociales redistributivos del ingreso. Así, el impulso al crecimiento se hizo dentro de un modelo básicamente sustitutivo de importaciones y de zonas francas, intensivo en la capital pero que no implicó incrementos significativos en el empleo. A partir de 1978, se pretendió que el modelo económico dominicano siguiera siendo de crecimiento sin embargo, la presión social, en la que el nivel de desempleo es determinante, provocó un movimiento redistributivo del ingreso mediante el incremento del empleo público y los reajustes salariales, entre otras medidas.

En 1980, se realizó una tercera encuesta, esta vez a cargo del Secretariado Técnico de la Presidencia y de su Oficina Nacional de Planificación y la Oficina Nacional de Estadísticas (ONAPLAN y ONE) cubriéndose dos sectores: rural y urbano. Mediante estas encuestas se determinó que el desempleo alcanzaba tasas de 26.1% y 19.0%, respectivamente. Es decir, que en una década la situación ocupacional no había mejorado en el medio rural, aunque en el urbano, a pesar de la inmigración interna, se registraba una leve mejoría. En el Censo Nacional de Población de 1981, el desempleo fue estimado en 18.8% en el área urbana y 22.8% en el área rural. La desocupación global resultó en 20.7%. De manera que los resultados del censo de 1981 fueron reiterativos del nivel de desempleo de la fuerza de trabajo disponible en la República Dominicana. Las diferencias porcentuales que se aprecian con los resultados que se obtuvieron mediante la encuesta del año anterior, probablemente son atribuibles a métodos diferentes de investigación.

El desempleo es uno de los peores males del proceso de desarrollo económico en la República Dominicana, tanto en áreas urbanas como rurales. Durante los últimos 20 años las tasas de desempleo más bajas han sido del orden del 18% (Ceara y Croes, 1993). Se ha subrayado el hecho que ni siquiera lapsos de fuerte crecimiento económico han logrado reducir de manera significativa el desempleo (Santana, 1986).

CUADRO Nº.11
POBLACION NACIONAL, RURAL URBANA Y TASAS DE DESEMPLEO
1970-1990

AÑO	FUENTE	POBLACION NACIONAL		POBLACION RURAL		POBLACION URBANA		
		NOMINAL	TASA	PROPORCION	TASA (%)	PROPORCION	TASA (%)	
		(000)	DESOCUPACION (%)	POB. TOTAL (%)	DESEMPLEO (DESOCUPADOS/PEA RURAL)	POB.TOTAL (%)	DESEMPLEO (DESOCUPADOS/PEA URBANA)	
1970	CENSO	4,009.5	24.1		39.7	24.2	60.3	24.0
1977-78	ENCUESTA (1)	-	-	-	-	-	24.4(1)	
1980	ENCUESTA	-	22.2	-	26.1	-	19.0	
198	CENSO	5,627.6	20.7		48.0	22.8	52.0	18.8
1984	ENCUESTA	-	24.8	-	-	25.5	-	24.1
1987(2)	ONE	6,707.7	25.30(3)	-	-	-	-	-
1990(2)	ONE	7,169.8	21.1(2)					

(1) Sólo cubre la ciudad de Santo Domingo; (2) Estimaciones; (3) Hipótesis de estudios
Fuente: Publicaciones del Secretariado Técnico de la Presidencia y del Banco Central

4.2. -Nivel de ingreso de la población actual.

4.2.1.- El ingreso.

La información disponible sobre distribución del ingreso monetario referida a 1989, muestra que el 44.2% del ingreso total estaba concentrado por el 10% de la población de mayores ingresos, mientras que el 10% de la población más pobre solo recibía el 0.83% del ingreso, siendo el coeficiente de concentración de ingreso de Gini de 0.63, lo que refleja una distribución desigual. Esta concentración es consistente con las cifras sobre población en situación de pobreza que para 1989 alcanzaba aproximadamente el 60 % de la población total.

La Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de las Familias que publicó el Banco Central en 1977 para la ciudad de Santo Domingo, reveló que un 20.7% de la población se ubicaba en, lo que se define como, línea de pobreza, es decir, sin capacidad para la adquisición de bienes y servicios de subsistencia. A partir de 1978 se tomaron medidas redistributivas del ingreso que permitieron ampliar la demanda, lo cual se refleja en la segunda encuesta del Banco Central (1984). Según los resultados de esta Encuesta, el ingreso per-cápita nacional, a precios de 1976-1977, registró una leve mejoría durante el período 1976-77/1984, al pasar de RD\$499 a RD\$558¹⁰.

10

En este período 1US\$ = 1RD\$

A pesar de estas dificultades y en base a informaciones sobre Ingresos y Gastos de las Familias del Banco Central, para 1984, del total de hogares dominicanos pobres el 36% eran urbanos y el 64% rurales.

Para el mismo año, los hogares pobres urbanos alcanzaban el 27.5% del total de hogares urbanos, correspondiendo a un 35.2% de la población urbana del país; mientras que para la zona rural, el porcentaje de hogares pobres se elevó a 51.6% del total de hogares rurales, para una población que representaba el 59.8% de la población rural, lo que significa que aproximadamente 5 de cada 10 hogares rurales eran pobres.

Del total de hogares urbanos, el 5.2% eran indigentes, lo que corresponde a un 7.9% de la población urbana mientras que en la zona rural, el 18.7% de los hogares eran indigentes, lo que en términos de población representa 24.8% de la población rural, es decir, que aproximadamente 2 de los 10 hogares pobres rurales tenían un gasto familiar per cápita que no cubría el costo de una canasta normativa requerida para satisfacer necesidades mínimas desde el punto de vista de ingesta calórica y proteica.

Durante la segunda mitad de la década de los ochenta las condiciones sociales se deterioraron como producto de la crisis y los programas de ajuste que se aplicaron, afectando en mayor medida a los hogares urbanos. Así, los hogares urbanos pobres pasaron de 27.5% en 1984 a 49.0% en 1989, y los indigentes de 5.2% a 23.1%, mientras que en las zonas rurales los hogares pobres se incrementaron de 51.6 a 58.6 por ciento y los indigentes de 18.7 a 28.3 por ciento respectivamente.

Por tanto, a pesar que en la zona rural existen, relativamente, más hogares pobres, el ritmo de crecimiento del fenómeno de la pobreza rural, como consecuencia del incremento en el costo de la canasta mínima durante el período 1984-1989 no fue tan drástico como en el caso de la zona urbana, donde los hogares pobres se incrementaron de 3 a 5 de cada 10 hogares urbanos.

La información disponible sobre distribución del ingreso se refiere a los años 1977, 1984 y 1989. En general, los datos muestran una desigual distribución: para 1977 el 38% del ingreso total estaba concentrado en el último decil (el de mayor ingreso); mientras que para 1989, el último decil concentraba el 44.17% del ingreso total, mientras que el primer decil sólo recibía el 0.83% del ingreso. El coeficiente de Gini en 1976-77 era 0.51, en 1984 se logra una pequeña mejoría, pasando a 0.47 y en 1989 llega 0.63.

Se estima que la política económica implementada en los últimos años en el país no ha favorecido la situación de los grupos de más bajos ingresos y de clase media, debido al descenso del salario real, lo que ha disminuido la accesibilidad de los sectores más pobres a los bienes y servicios esenciales, perjudicando la calidad de vida de una parte importante de la población. En general, los datos de la encuesta sugieren que la población en Santo Domingo se ha convertido en más pobre en términos del ingreso real per cápita, durante la última década.

CUADRO Nº.12
DISTRIBUCION DEL INGRESO A NIVEL NACIONAL
(en porcentaje)

Escala de ingresos(RD\$)	ENIGF 1976-77		ENIGF 1984	
	Hogares	Ingreso	Hogares	Ingreso
0-278.02	40	14	23	7
278.03-578.33	35	28	38	23
578.34-1,514.16	20	34	31	41
1,514.17 y Más	5	24	8	29

FUENTE: Elaborado con base en datos de: Del Rosario, Gumersindo y Susana Gómez. Estructura Impositiva y Bienestar Social de la Población por Grupos de Ingresos en Educación y Salud. Santo Domingo. Agosto 1986.

4.2.2. - Situación actual de la fuerza de trabajo.

La fuerza de trabajo o población económicamente activa (PEA) es aquella fracción de la población que está disponible para las tareas productivas, entiéndase la generación de bienes y servicios económicos o transables que genera una economía en cualquier momento del tiempo. La determinación del tamaño de la población en edad activa, constituye la fuerza de trabajo potencial, como por la disposición de la misma para realizar estas tareas. La composición final de cualquier sociedad está predeterminada por los factores demográficos que operan a lo interno de ella; fecundidad, mortalidad y migración que determinan los cambios de tamaño, crecimiento y composición de la población actual.

Hasta ahora los criterios operacionales que han primado han sido lo de una incorporación prematura al mercado de trabajo, en el censo de 1950 en la República Dominicana, la edad tomada en cuenta fue de 7 años, hoy a pesar de que la definición de las últimas tres (3) décadas el criterio ha sido de 10 y más, es más real pero no significa de modo alguno que representa los grandes cambios que ha experimentado la sociedad dominicana, si desagregamos la población entre grandes grupos 10-19, 20-54 y 55 y más apreciaríamos a lo largo del tiempo que existen en el primer grupo de edad tendencia a la disminución, lo que convierte las proyecciones de ambos escenarios en una aproximación a largo plazo de la movilidad en los límites de edad de la PEA. Por supuesto esto también implicaría, por otra parte, que las ganancias en años de vida obliguen al corto plazo abrir el universo de aquellos grupos potenciales movilizándolos para realizar tareas productivas.

La evolución de la fuerza de trabajo y los cambios que experimentan en los dos escenarios, así, como las estructuras de participación económica de la población dominicana, principalmente en base a la información censal del período 1981 y las proyecciones hechas por el CELADE.

4.2.3. - Crecimiento de la población económicamente activa 1990-2025.

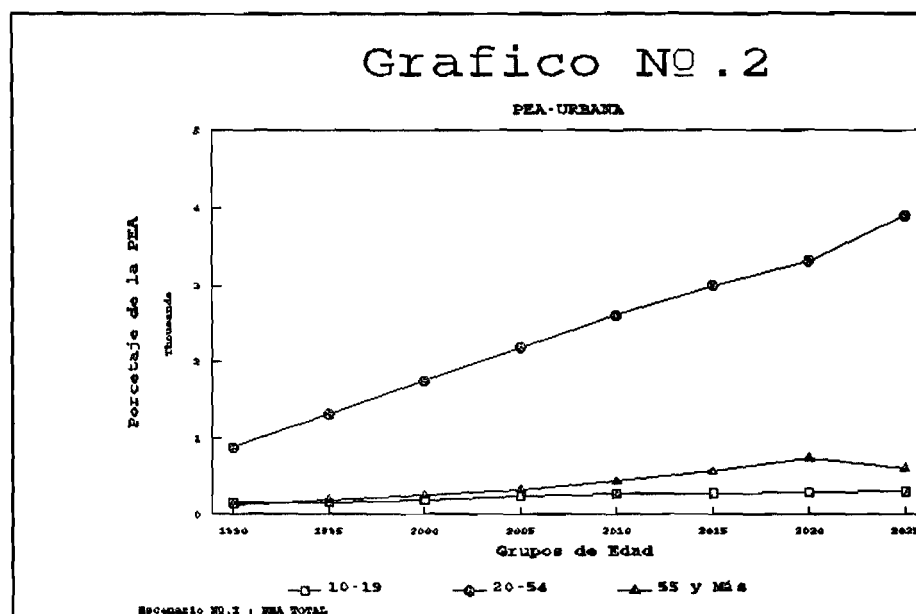
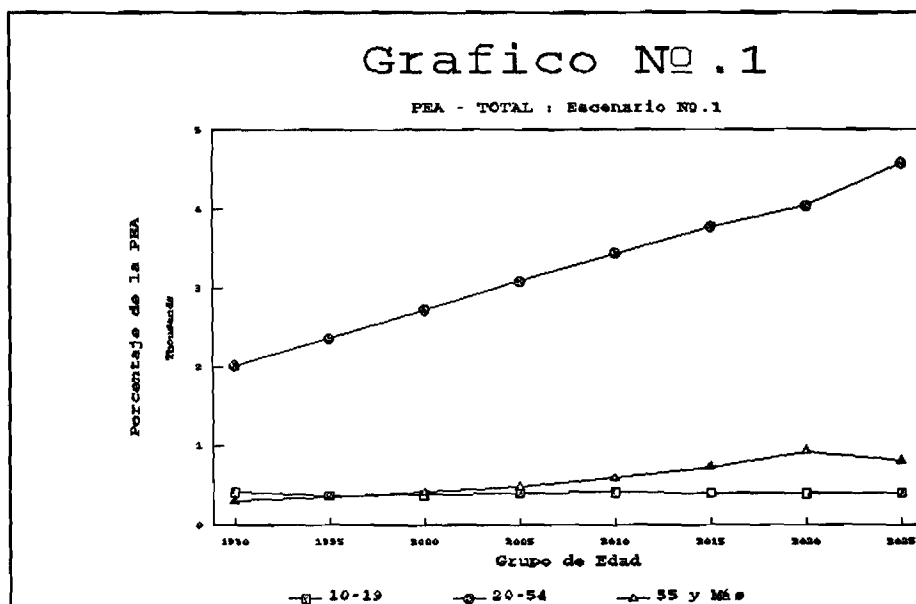
Durante la década de 1970-1980 la Población Económicamente Activa creció a un ritmo de 2.7% anual, el crecimiento de la PEA -tanto por crecimiento de la población, como por fecundidad alta y estructura por edad-, la expansión de la población en edad de trabajar y, la modificación de la composición del producto bruto interno -un sector terciario más dinamico-, han tenido un efecto de mayor absorción de la tasa de participación laboral total. La crisis de los años ochenta obligó a la familia dominicana a la incorporación de las mujeres en las actividades económicas, que sirvieron de colchón a la crisis interna del hogar, las estimaciones y proyecciones futuras indican que se seguirá marcado en forma más acentuada dentro de la PEA; se prevé que entre 1990 y el año 2025 el porcentaje de mujeres activas de 10 años y más respecto de la población femenina de ese tramo de edad se elevará desde 40.2 hasta 52.6, mientras que la de los hombres pasaría durante igual lapso de tiempo de 82.5 a 86.3%. En el primer cuarto del próximo siglo las perspectivas de la población económicamente activa estarán marcadas por un crecimiento promedio de 1.5 para la hipótesis alta y de 1.04 para la hipótesis recomendada.

según la hipótesis recomendada y de 13.735.800 para la alta, al observar el ritmo y el comportamiento futuro de la PEA para el escenario N°.1 (Ver Grafico N°.1) la PEA TOTAL, tiene su mayor crecimiento los dos primeros quinquenios del próximo siglo-2005-2015 en el grupo de edad de 10-19 años, mientras en el grupo de edad de 20-54 se produce en los quinquenios 2015-2025, aunque el gran crecimiento lo experimenta en el año 2000, en la grafica se puede apreciar el comportamiento futuro de la población económicamente activa de 55 y más, en ella podemos ver que el ritmo del grupo de 10-19 y 55 y más son ligeramente aproximado, lo que indica que el gran crecimiento seguira produciendose en los grupos etarios comprendido entre 20-54, esencialmente por que la población dominicana en su base es muy joven.

Según las proyecciones, se prevé que en el año 2000 casi un 30% de la PEA estará compuesto por mujeres (Cuadros N° 6, 7, 8 de ambos escenarios del Anexo A). A medida que los niveles de educación alcanzan mayores oportunidades y niveles la inserción en la actividad económica variarán entre las edades (20-69 años), las redefiniciones al futuro sobre la edades de la jubilación con el respectivo aumento de la esperanza de vida de la población, podría al largo plazo reconsiderarse. Los grupos etarios de más elevado índice de actividad económica, producto del aumento de la esperanza de vida aumentará y presentarán reducciones a lo largo de los próximos treinta y cinco años (Cuadros N° 6, 7, y 8 Anexo A).

Se calcula que para 1990 serán 2.8 millones de habitantes y que en el año 2000 serán 3.6 millones. Durante el presente decenio el ritmo de aumento de la PEA será del orden de 2.5% anual, según las proyecciones realizadas por CELADE (1992), para el próximo cuarto de siglo el crecimiento de la PEA será de

aproximadamente 1.5% para el escenario N°.II y 1.04% para el escenario N°.I realizada con el LRPM, asimismo las proyecciones de población tienen un ritmo de crecimiento de 1.6% siendo la mínima en el quinquenio 2020-2025, la cual sería de 1.3% y 1.9% respectivamente, siendo el 0.67% del total de la población, que llegará a los 12.433.300.



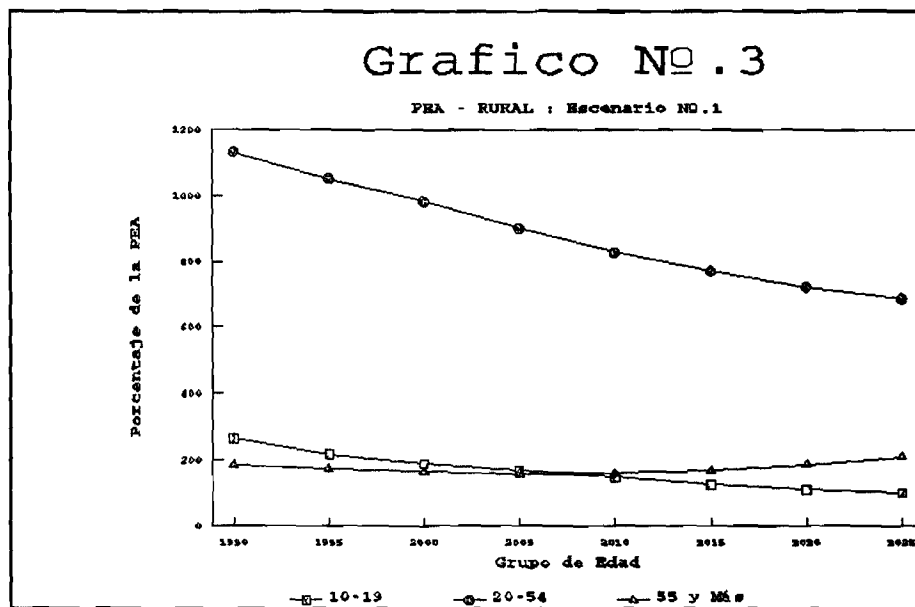
En este segundo grafico, podemos apreciar que en el año base de nuestra proyección, la

población económicamente activa urbana a partir de 1990, comienza a crecer rápidamente, en ello se conjugan varios factores: 1º) el sector agropecuario dejó de ser el sector más activos de la economía dominicana, 2º) el sector de zona franca y maquiladora

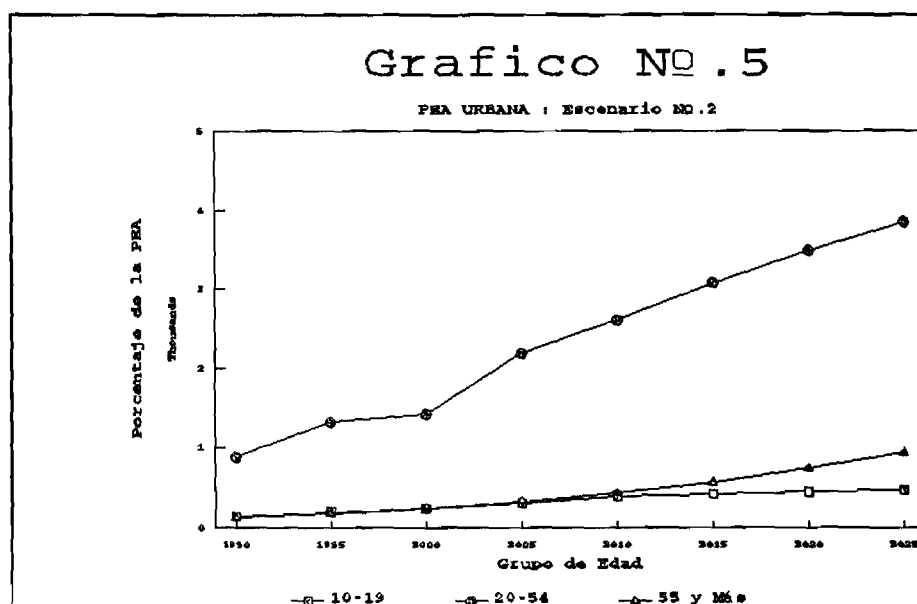
se insertó en zona urbana del país y 3º) el sector servicios es actualmente el más dinámico en la economía dominicana. En el grafico también podemos apreciar que los grupos etarios de 55 y más dentro de la población económicamente activa comienza ha decrecer a partir del último quinquenio y el ritmo del grupo de 10-19 se mantiene sin mucha variación.

Las tendencias sobre la estructura según edad de la P E A , v a n disminuyendo fuertemente mientras se incrementa el peso de los adultos entre los 15 y los 64 años y se mantiene el de los mayores de 64 años. En Grafico N°.3 del escenario N°.1, el crecimiento de la p o b l a c i ó n económicamente

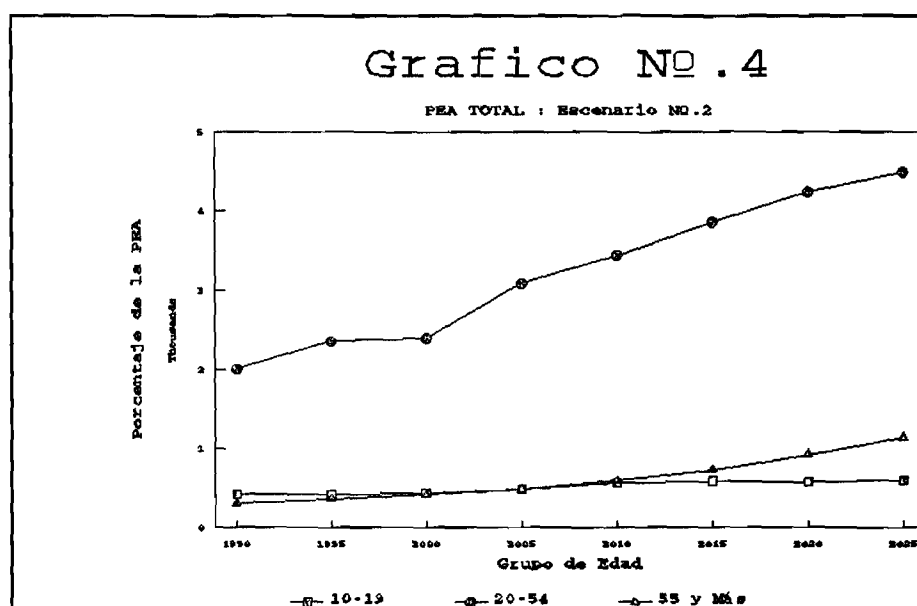
activa refleja su estado actual y la perspectiva que seguira el resto del primer cuarto de siglo, la PEA rural inicia en el año base con alrededor de un millón del total de la PEA, mostrando un ritmo de crecimiento decreciente por la perdida de dinamismo del sector primario sobre la economía dominicana.

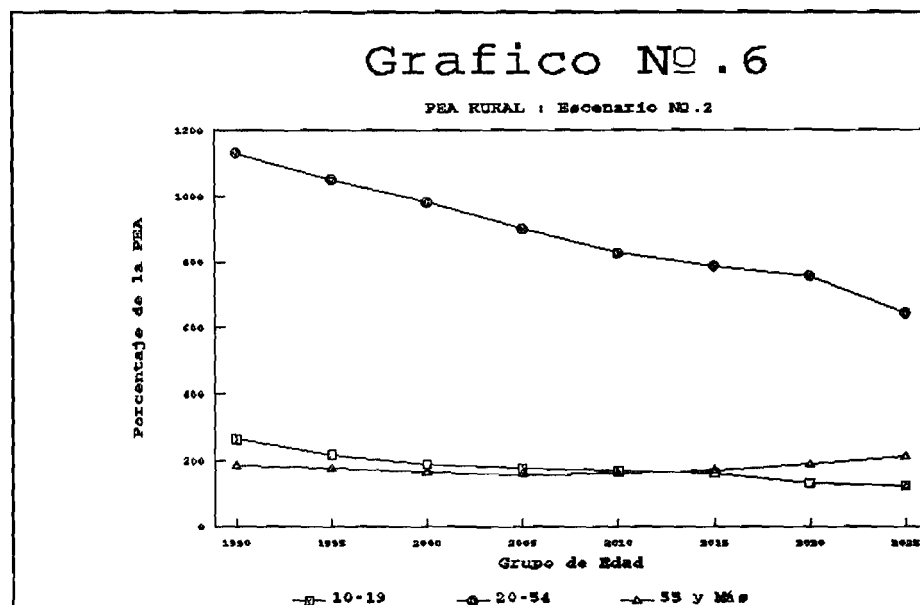


La expansión de la PEA urbana ha estado íntimamente vinculada al principal cambio del mercado de trabajo dominicano de los últimos 40 años, que ha sido el paso de una estructura ocupacional fuertemente concentrada en actividades primarias a otra donde predomina el sector terciario de la economía. Los cambios producidos en las actividades principalmente agropecuarias que tenían al 60% de los activos en 1960, en 1991 sólo contaban con el 25% de la PEA. Por su parte, el sector servicios ha visto incrementado su peso dentro de la PEA desde un 25% en 1960 hasta un 57% en 1991.



Los cambios de la distribución espacial en la República Dominicana han tenido mucha influencia por determinadas regiones que se han pontencializado con relación a otras, la PEA urbana continuará aumentando a una velocidad bastante mayor que la total. La zona urbana mantendrá su ritmo de crecimiento versus la rural, según las proyecciones realizadas, como pueden apreciarse en las gráficas Nº. 5 y 6 sobre los diferentes escenarios.

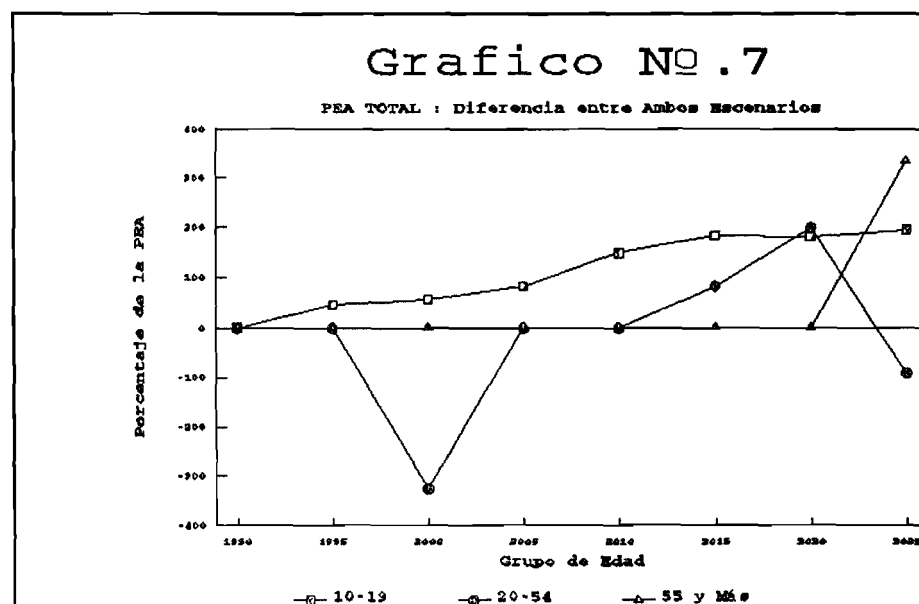




Las desigualdades en la participación laboral urbana y la participación laboral rural dentro de las actividades económicas y sus respectivas estructuras, según edad, las posibilidades futuras de una reinserción¹¹ en la economía internacional. Los desafíos para el mercado de trabajo dominicano van más allá de generar los puestos de trabajo necesarios para absorber el crecimiento de la PEA (que durante los noventa se incrementará a un promedio de 80 mil anuales), ya que también existen serios problemas de falta de empleo.

11

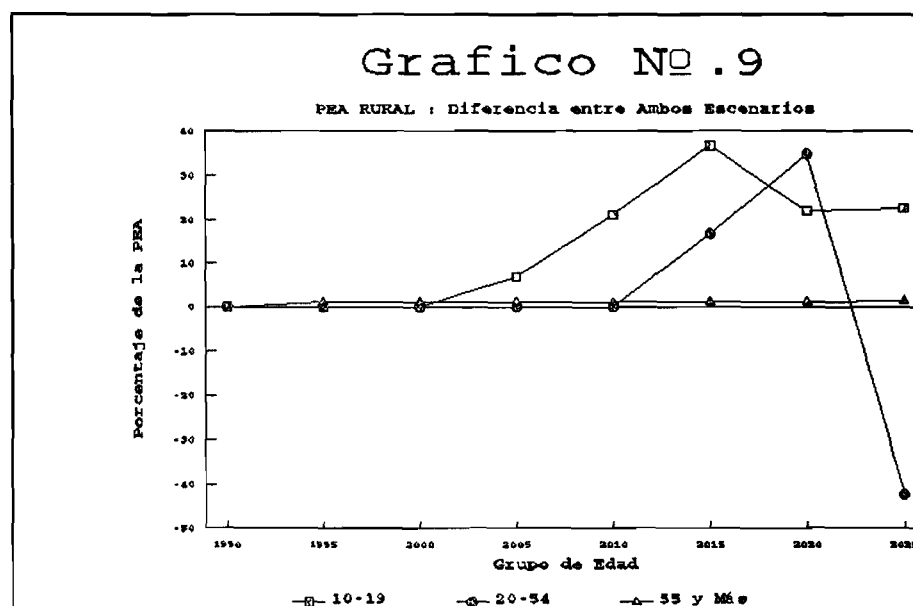
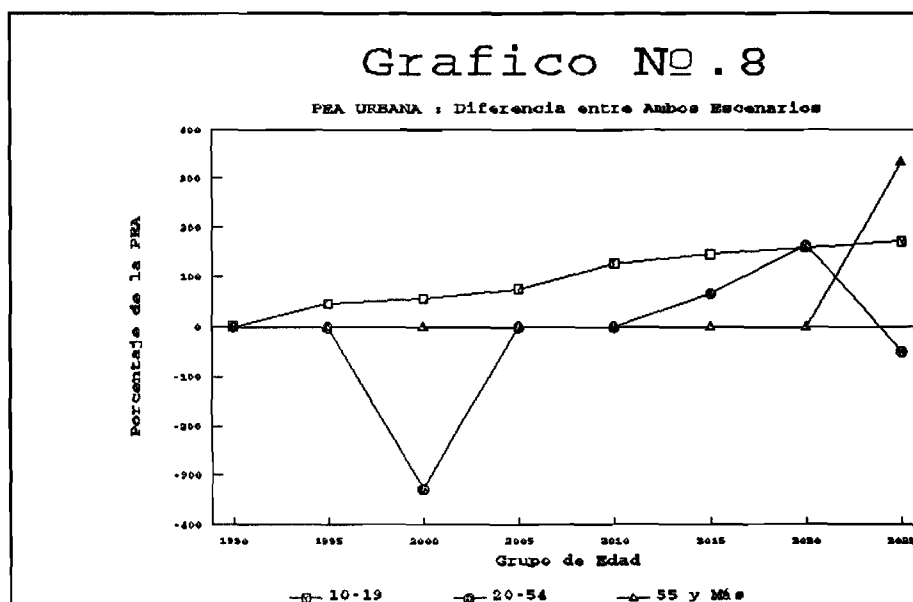
Nuestras economías nacieron insertadas, por que la disposición de nuestro producto de exportación "la llamada economía del postre", fueron creadas por las necesidades de esos actuales mercados, nosotros tenemos que hablar de reinserción.



En 1990, las cifras oficiales eran de 26% (Hernández, 1992). La ENDESA-91 registró una cifra idéntica a la de 1990 a nivel nacional y de 24% en zonas rurales y 27% en zonas urbanas. Estas relaciones, sin embargo, pueden estar alteradas por la definición de desocupación utilizada. Según esta encuesta, el desempleo es mucho más marcado entre las mujeres, quienes ostentan una tasa de 47%. El subempleo, por su parte, también ha presentado una alta prevalencia; en 1980 se encontró que un 43% de los ocupados se encontraba subempleado (CELADE-IEPD, 1989); en 1991 los trabajadores por cuenta propia y los familiares no remunerados eran más del 40% de la PEA.

Las grandes diferencias que se aprecian en los graficos N°.7, 8 y 9, podemos apreciar que la diferncia entre ambos escenarios de nuestra proyección, se encuentra en la población económicamente activa de la zona urbana, la zona rural no muestra cambios significativo, en el grafico N°.7, se

aprecian los movimientos de la población económicamente activa de los grupos etarios de 10-19. En el grafico N°.8, también podemos apreciar que los grupos etarios de 20-54 en la zona urbana durante el período comprendido entre los años 1995-2005 comienza ha decrecer y a partir del quinquenio 2005-2020 a crecer y al final del último quinquenio a disminuir de nuevo.



4.3.- CONCLUSION

Si bien, entre 1950 y 1990 se ha producido un aumento significativo de la población, a consecuencia de una estructura por edad todavía joven, a partir de la década del 70, empieza a cambiar el modelo reproductivo, por lo que, se podría afirmar que la República Dominicana ha entrado en una fase moderada de la transición demográfica; es decir, que la reducción de las tasas de mortalidad que caracterizó al período, se está complementando con una reducción de las tasas de natalidad, por lo que la tasa de crecimiento demográfico también ha comenzado a descender. Dejándose establecido que los cambios en la economía, si bien han incidido en la evolución de las variables demográficas, las mismas han estado mediadas por factores de acción directa o indirecta sobre la fecundidad y la mortalidad, como los programas específicos de campañas sanitarias y políticas de control de la natalidad -planificación familiar-.

Al considerar que la modificación de un simple agregado de individuos, puede de por sí solo cambiar el aspecto conductual de una población, puede llevarnos al diseño erróneo de políticas en materia de población, su impacto en la dinámica y en la generación de empleo a un planteamiento simplista del desarrollo adjunto a las políticas de absorción de fuerza de trabajo. Los fenómenos a los cuales queremos interrelacionar no pueden pasar ignorados frente a estas interrelaciones que se establecen entre el todo y sus partes que lo componen en su economía en permanente proceso de ajuste y sus respectivas dinámicas de movilidad interna, desde una visión general, la población se le entenderá como un conjunto de individuos que interactúan entre sí, transformando sus necesidades a lo largo del tiempo, sus componentes poblacionales, desde una óptica de proceso de cambio como el experimentado por toda la población dominicana en el período 1950-1990 y la llevará por ese mismo sendero como lo pudimos apreciar en las proyecciones hasta el año 2025.

La falta de políticas de población y la óptica del desarrollo de nuestros países, es traducido en un acceso limitado de recursos económicos, lo que significa una oferta incierta de insumos. Al mismo tiempo, la demanda por sus productos y servicios producida por un continuo aumento de la producción ha ido teniendo consecuencias cada vez mayores en la población, afrontan las demandas de bienes y servicios y la presión de una población económicamente activa (PEA) creciente que demanda una mayor participación del mercado de trabajo, estas dificultades han producido ciertos efectos en el crecimiento y la consolidación de nuestras economías, por un lado, y las grandes limitaciones por otro lado.

La preocupación potencial del aparato productivo y del crecimiento de las actividades en la inversión pública y privada dentro de determinadas características, como son el de las unidades productivas (tamaño y organización), en los insumos (tecnología y recursos humanos) y de la forma que se les quiere reinsertar dentro del proceso de desarrollo económico mundial y el efecto sobre la población (sistema económico global-globalización de los mercados), incluyendo las mismas limitaciones del Estado y sus efectos concadenantes, la preocupación del nuevo enfoque Equidad y Transformación Productiva: Un Enfoque Integrado de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe,

CEPAL, que toma en cuenta para lograr tres aspectos fundamentales que son:

- Tecnología: (problemas que presenta dentro del seno de nuestra sociedad al corto plazo: falta de capital, el poco uso de tecnología y una gran utilización intensiva en mano de obra).
- Productividad: (baja productividad en la mayoría de los sectores productivos excepto el sector servicio que muestra un continuo dinamismo y concentración del subempleo en zonas urbanas).
- Calificación: (escasa calificación y un lento reciclaje de la mano de obra desplazada).

Aunque el enfoque ha tratado el tema de población no ha tomado en cuenta términos del corto plazo, el problema de las dimensiones poblacionales que es actualmente el que mayor problema presenta, por la siguiente caracterización:

- Tamaño: (problemas que presenta dentro del seno de nuestra sociedad al corto plazo: población total, población económicamente activa y desempleada).

La demanda de trabajo, ha presionado a los gobiernos a tratar de dar una respuesta que no ha sido dada:

1º. La presión de estos grupos por ascender a las satisfacciones de los bienes y servicios -a la necesidad imperiosa de supervivencia-;

2º. Las políticas explícitas con que el Estado ha diseñado para dar respuestas a las crecientes demandas sociales -empleo, educación, salud y otras-.

La demanda de una población económicamente activa por satisfacer sus necesidades de empleo, creando nuevas fuentes de trabajo. En los estudios de la población económicamente activa (PEA), se puede observar, como lo demuestran los escenarios descritos por las dos hipótesis del estudio, centrándose en el crecimiento de la población, el tamaño, la composición por sexo y edad y su fuerza de trabajo que deberá incorporarse en lo que resta del siglo y el próximo cuarto de siglo se encuentra en una encrucijada.

El desarrollo de una política en materia de población y empleo tiene que ser concebida como un proceso en el cual se amplían las oportunidades del ser humano, en la oportunidad que el número de hijos obtenidos puedan beneficiarse del desarrollo, lo que implica combinar variables múltiples a través de la creación de un común denominador que permite llegar a una cuantificación de sus posibilidades dentro de un marco sustentable a largo plazo.

¿Cómo desarrollar una metodología donde se interrelacionen todos estos tipos de política, sus características y dimensiones diferentes tanto por los órganos que las diseñan y los que las implementan, pero con elementos fundamentales para el bienestar colectivo de la población?; si el resultado sería una modificación, por ejemplo a los aspectos que refiere el PNUD sobre los indicadores del Índice del Desarrollo Humano¹², donde cada uno procura intervenir un fenómeno de estos, los indicadores podrían ser clave o permitirían determinaciones cuantitativas del referido índice, se considera que estos reúnen determinadas condiciones a través de los cuales se conoce la situación de desarrollo alcanzado por un país.

Esta observación debe considerarse seriamente en este momento, donde observamos un proceso de privatización y liberalización de los mercados internos y externos en los países menos desarrollados, en contraste con el alto proteccionismo de la comunidad económica europea que exhiben los países desarrollados, lo cual nos debe llamar a la reflexión en cuanto a las profundas limitaciones que tienen los países pobres de alcanzar progresos en el desarrollo humano por los obstáculos que impone el mercado internacional.

¿Qué razones explican el hecho de que las familias de bajos ingresos tengan una fecundidad más elevada que las de mayores recursos y cómo una política de empleo le influye directamente sobre la reproducción intergeneracional de la pobreza al no poder integrarse al mercado de trabajo?

La premisa básica de la que partimos, es que el actual modelo neoliberal impuesto dentro de las condiciones del proceso de ajuste macroeconómico, no es un modelo de desarrollo y esto porque la simple creación de las condiciones para el libre funcionamiento del mercado y la privatización de la economía, así como su apertura, **no garantizan nada**, son simplemente condiciones.

Sigue siendo estrictamente necesaria la formulación de un proyecto nacional de desarrollo(productividad, desarrollo tecnológico y generación de empleo) y atender, las siguientes cuestiones generales:

- a) La necesidad de tener un Estado fuerte para poder inducir, orientar y de alguna manera imponer el proyecto de países de la luz. Su fortaleza no debería salir ni del autoritarismo, ni de la dictadura, sino de un amplio consenso social que se atenga a precisos acuerdos sobre los temas relevantes.
- b) La apuesta económica y política no debería pasar solamente por la empresa privada de corte capitalista, sino por el papel protagónico de la sociedad civil,

¹² La construcción de un Índice de Libertad Humana (ILH), tiene que ir más allá de las simples fronteras de una migaja de pan, además de contener los siguientes aspectos: Esperanza de Vida al Nacer, Conocimiento: (tasa de analfabetismo de adultos) y Manejo de Recursos:(el ingreso per-cápita/PBI per-cápita ajustado), tiene que preverse la sustentabilidad al ecosistema para la futura generación (Informe del PNUD, 1992).

incluidas las diferentes formas de organización productiva y de participación social.

c) Debería discutirse y planearse el papel específico del comercio internacional y de los procesos de integración en el proyecto de desarrollo. Es decir, no se trata de exportar por exportar. Esto no es conveniente o necesario *per se*.

La idea no es coartar ni rechazar a la inversión extranjera sino orientar su presencia. Impulsaría hacia aquellas producciones que los nacionales no pueden enfrentar o les sería muy dificultoso.

e) Debería discutirse un programa específico de recuperación gradual y a mediano plazo de los salarios reales. Ceder el problema salarial al mercado nos puede llevar a repetir la experiencia chilena. No es posible que todos los crecimientos de productividad vayan a parar a los bolsillos de los empresarios.

Aparte de la tragedia social que ello supone, se podría llegar a condiciones de ingobernabilidad o de dictaduras abiertas o encubiertas.

f) El desarrollo de la mediana y pequeña producción, cualquiera que sea la forma social que adopte la propiedad, no es necesariamente incompatible con la eficiencia y la competencia, depende de los apoyos que se le otorguen y aún de la protección temporal o permanente que pueda recibir. Para países subdesarrollados como los nuestros, la apertura absoluta es inconveniente y hasta ingenua. Durante el período Reagan y hasta ahora, Estados Unidos ha protegido bajo formas diversas a la industria automotriz, la del acero y la de los microchips y también subsidia con 30, 000 millones de dólares anuales a su agricultura.

g) Es también estrictamente necesaria una reforma educativa de arriba a abajo, una política de investigación científica y una calificación acelerada de la fuerza de trabajo. Sólo bajo esas premisas puede ocurrir la transferencia de tecnología y el desarrollo de nuestras propias líneas al respecto.

En síntesis si las perspectiva no existe un proyecto nacional de desarrollo y las formas de lograr el consenso para su realización, y desarrollar un marco del donde la población económicamente activa pueda integrarse al mercado laboral, debatir ésta necesidad dentro de un Estado fuerte, el papel que cumpliría y los mecanismos que utilizaría. También en el contexto de los sectores productivos actuales y los sectores que ésta demostrando un dinamismo creciente, como es el sector terciario, el que papel de la inversión extranjera directa y nuestra inserción en la economía mundial, sea ella a través de la integración de bloques o no.

De otra parte, la cuestión salarial y/o generación de empleo son temáticas irrenunciables, dejarlas de lado hace perder todo sentido histórico y hacerlo dentro de un programa y nos extravía en el laberinto mentiroso de los macroequilibrios, concebidos como fines en sí mismos.

No obstante que se trata de que los planificadores del desarrollo nacional tomen más en consideración la perspectiva futura de la población.

Referencias bibliográficas

AGENDA 21: Cumbre para la Tierra. Conferencia de las Naciones sobre Medio Ambiente y Desarrollo. Río de Janeiro, Brasil. Junio de 1992.

Biblia Latinoamericana. Ediciones Paulinas-Verbo Divino. Quito, Ecuador. Enero, 1989.

Ceara, Miguel (1990), Tendencias Estructurales y Coyuntura de la Economía Dominicana, 1968-1983, CIECA (Centro de Investigación Económica para el Caribe). Santo Domingo, República Dominicana.

Ceara, M. y E., Croes (1993), El gasto público social de la República Dominicana en la década de los ochenta, CIECA (Centro de Investigación Económica para el Caribe)-UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia), Santo Domingo.

Ceara, M. y otros (1992), Estudios sobre el gasto público en Educación y sus repercusiones en la competitividad, CIECA, Santo Domingo

CELADE (Centro Latinoamericano de Demografía) (1987), "América Latina. Tablas de mortalidad", en Boletín demográfico No.39, Santiago de Chile.

CELADE (Centro Latinoamericano de Demografía) (1987), "América Latina. Tablas de mortalidad", en Boletín demográfico No.40, Santiago de Chile.

CELADE (Centro Latinoamericano de Demografía) (1989), "América Latina. Tablas de mortalidad", en Boletín demográfico No.44, Santiago de Chile.

CELADE (Centro Latinoamericano de Demografía) (1990), "América Latina. Población Total y Tasas de Natalidad, Mortalidad, y Crecimiento período 1950-2035", en Boletín demográfico No.45, Santiago de Chile.

CELADE (Centro Latinoamericano de Demografía) (1991), "América Latina. Porcentajes urbanos", en Boletín demográfico No.47, Santiago de Chile.

CELADE (Centro Latinoamericano de Demografía) (1991), "América Latina. Proyecciones de Población, Años Calendario", en Boletín demográfico No.48, Santiago de Chile.

CELADE (Centro Latinoamericano de Demografía) (1992), "América Latina. Población Económicamente Activa, período 1970-2000", en Boletín demográfico No.49, Santiago de Chile.

CELADE (Centro Latinoamericano de Demografía) (1993), "América Latina. Proyecciones de Población 1950-2025", en Boletín demográfico No.51, Santiago de Chile.

CELADE (Centro Latinoamericano de Demografía) (1993), "América Latina. Tasas de Fecundidad por Edad 1950-2025", en Boletín demográfico No.52, Santiago de Chile.

CELADE-IEPD (Instituto de Estudios de Población y Desarrollo) (1989), *República Dominicana. Población y Desarrollo, 1950-1985*, CELADE, San José, Costa Rica,

CELADE-IEPD-ONAPLAN (Oficina Nacional de Planificación) (1989a), República Dominicana. Estimaciones y proyecciones de población por regiones y subregiones de planificación, según años calendario, sexo y edad. 1980-2000, CELADE, San José, Costa Rica, LC/DEM/CR/R.6.

CELADE-IEPD-ONAPLAN (Oficina Nacional de Planificación) (1989b), República Dominicana. Estimaciones y proyecciones de población por zonas urbana y rural según años calendario, sexo y edad. 1980-2000, CELADE, San José, Costa Rica, LC/DEM/CR/R.7.

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (1993), *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe: edición 1992*, CEPAL, Santiago de Chile, LC/G.1747-P.

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (1992), *Equidad y Transformación Productiva: Un Enfoque Integrado. Primera Edición 1992*, CEPAL, Santiago de Chile.

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (1991), *Nota sobre el Desarrollo Social en América Latina. Primera cumbre iberoamericana*. Guadalajara, México, 18 y 19 de julio de 1991.

Elizaga, Juan C. Dinámica y Economía de la Población. CELADE, Santiago de Chile, 1979.

Estimaciones y Proyecciones de la Población Económicamente Activa y Demanda de Empleos por Regiones y Subregiones. 1980-2000. República Dominicana.

Hernández, D. (1992), Situación de la fuerza de trabajo en el sector informal (enfoque pasado, presente y futuro), documento presentado al seminario 500 años de población y desarrollo en la República Dominicana "reflexiones y retos para un nuevo siglo".

IEPD-ONAPLAN-Macro Internacional Inc.-UNICEF-FNUAP (Fondo de Población de las Naciones Unidas) (1993), República Dominicana. Resultados generales cuestionario hogar ampliado. Encuesta Demográfica y de Salud 1991, Serie de encuestas DHS.

IEPD-ONAPLAN-IRD/Macro Internacional Inc. (1992), *República Dominicana. Encuesta Demográfica y de Salud 1991*, Serie de encuestas DHS.

Santana I. (1986), La situación del empleo y la política social del Estado. La nueva República Dominicana, en Población y Desarrollo, Boletín No. 15, año V.

Cortés, Fernando (1976): Algunos problemas metodológicos en una práctica de investigación histórico-estructural. En: *Notas de Población*, Año IV, No. 11, Santiago, Chile, CELADE, pp. 43-63.

Cuadra, Ch. Ernesto (S/A): Metodología de la investigación evaluativa de políticas de población. Memoria para optar al Grado de Máster en Estudios Sociales de Población.

Chackiel, J. y Villa, M., (1992). América Latina y el Caribe: dinámica de población y desarrollo, síntesis. CELADE.

Chesnais, J. El proceso de envejecimiento de la población: Cuatro conferencias en el CEPAL, CELADE, Santiago de Chile, octubre de 1987.

Daly, Hernán E. (compilador). Economía, Ecología, Ética. Ensayos hacia una economía en estado estacionario. Fondo Cultural Económico. Economías Contemporáneas. México 1989.

García, E.; Schimdt-Hebbel: El papel de las variables demográficas en la planificación del desarrollo en América Latina y El Caribe. Documento de Trabajo ILPES s/n.

Informe Naciones Unidas, 1991.

Miró, Carmen; Potter, Joseph (1983): Población y desarrollo: estado del conocimiento y prioridades de investigación, Parte II. Las variables demográficas: estado del conocimiento y recomendaciones específicas para la investigación, Documento PISPAL, Editorial El Colegio de México, Primera edición, Ciudad de México, México, pp. 99-186.

Mora y Araujo, Manuel (1971): El análisis de relaciones entre variables y la puesta a prueba de hipótesis sociológicas, Editorial Nueva Visión, Buenos Aires, Argentina.

Muñoz, Eduardo (1978): Apolo y Dionisio o la controversia entre metodología dura y metodología blanda de la investigación social. En: Revista Paraguaya de Sociología, Año 15, Número 41. Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, Asunción, Paraguay, pp. 77-111.

Salas, Rafael (1985): Reflexiones sobre población, UNFPA, Nueva York, Estados Unidos.

Tabah, León (1963): Objetivos del programa para el levantamiento de encuestas comparativas de fecundidad en América Latina. Reunión de Trabajo sobre Encuestas Comparativas de Fecundidad en América Latina (8-26, Julio de 1963). CELADE, Santiago de Chile.

" (1989): De una transición demográfica a otra. En: Boletín de Población de Naciones Unidas, No. 28, Nueva York, Estados Unidos.

Vieira Pinto Alvaro. El pensamiento crítico en demografía. CELADE, Santiago de Chile, 1973.

A N E X O A

Cuadro N°.1

*BASADA EN POBLACION DE 1990
Escenario N°.I

		POBLACION DE BASE (MILES), 1990		PROPORCION DE	
		NUMERO		POBLACION TOTAL	
EDAD		HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES
0 A 4		482.67	465.90	.0679	.0655
5 A 9		436.79	427.01	.0614	.0601
10 A 14		417.14	404.13	.0587	.0568
15 A 19		391.79	379.05	.0551	.0533
20 A 24		373.14	359.65	.0525	.0506
25 A 29		330.79	318.49	.0465	.0448
30 A 34		267.14	257.07	.0376	.0362
35 A 39		210.41	201.36	.0296	.0283
40 A 44		168.76	161.76	.0237	.0227
45 A 49		132.94	128.18	.0187	.0180
50 A 54		110.81	107.15	.0156	.0151
55 A 59		89.64	88.63	.0126	.0125
60 A 64		77.11	74.01	.0108	.0104
65 A 69		48.56	47.52	.0068	.0067
70 y Más		75.19	77.68	.0106	.0109
TOTAL		3612.87	3497.59	.5081	.4919

POBLACION TOTAL = 7110.47

RELACION DE NACIMIENTOS MASCULINOS A FEMENINOS = 1.050

Cuadro N°.2

TASAS DE FECUNDIDAD

		1990-1995	1995-2000	2000-2005	2005-2010	2010-2015	2015-2020	2020-2025
--EDAD--		1	2	3	4	5	6	7
15 A 19		.0700	.0630	.0570	.0520	.0480	.0460	.0440
20 A 24		.1980	.1830	.1710	.1590	.1520	.1460	.1410
25 A 29		.1760	.1610	.1470	.1380	.1300	.1250	.1210
30 A 34		.1220	.1090	.0970	.0900	.0840	.0800	.0770
35 A 39		.0720	.0620	.0540	.0490	.0460	.0430	.0410
40 A 44		.0230	.0190	.0160	.0140	.0130	.0120	.0120
45 A 49		.0060	.0050	.0040	.0030	.0030	.0120	.0030
TASA BRUTA DE NATALIDAD*		.0287	.0260	.0237	.0220	.0208	.0200	.019
TASA BRUTA DE REPRODUCCION*		1.6268	1.4683	1.3317	1.2317	1.1610	1.1317	1.070
TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD*		3.3350	3.0100	2.7300	2.5250	2.3800	2.3200	2.195

Cuadro N°.3

RELACIONES DE SOBREVIVENCIA								
--EDAD--	1990-1995		2000-2005		2010-2015		2020-2025	
	MASC.	FEM.	MASC.	FEM.	MASC.	FEM.	MASC.	FEM.
INFANTE	.9470	.9580	.9610	.9700	.9700	.9770	.9780	.9840
1 A 4	.9880	.9900	.9900	.9920	.9920	.9930	.9940	.9950
5 A 9	.9960	.9970	.9970	.9970	.9980	.9980	.9980	.9980
10 A 14	.9960	.9970	.9970	.9970	.9970	.9980	.9980	.9980
15 A 19	.9930	.9960	.9940	.9960	.9950	.9970	.9960	.9970
20 A 24	.9910	.9950	.9920	.9950	.9940	.9960	.9950	.9980
25 A 29	.9890	.9930	.9910	.9940	.9920	.9950	.9930	.9970
30 A 34	.9870	.9900	.9890	.9920	.9910	.9930	.9920	.9960
35 A 39	.9840	.9880	.9860	.9900	.9880	.9920	.9890	.9940
40 A 44	.9780	.9840	.9810	.9860	.9830	.9890	.9840	.9930
45 A 49	.9690	.9770	.9720	.9800	.9750	.9830	.9770	.9900
50 A 54	.9530	.9660	.9580	.9710	.9620	.9750	.9650	.9850
55 A 59	.9290	.9480	.9350	.9550	.9420	.9620	.9460	.9790
60 A 64	.8900	.9190	.9000	.9300	.9100	.9410	.9170	.9670
65 A 69	.8310	.8700	.8470	.8880	.8610	.9040	.8720	.9480
80 y Más	.5830	.6280	.5990	.6470	.6110	.6600	.6180	.6690
Esperanza de Vida								
Al Nacer	67.14	71.40	69.55	73.83	70.39	75.97	73.11	79.33

Cuadro N°.4

RESUMEN DE LAS PROYECCIONES										
	TOTAL		TOTAL POBLACION	NACIM.	MUERTOS	TASA		TASA		ESPERANZA DE VIDA
	HOMB.	MUJ.				BRUTA NATAL.	BRUTA MORTAL.	BRUTA NATAL.	BRUTA MORTAL.	
										AL NACER
										MASC. FEM. REPRODUCCION
1990	3612.9	3497.6	7110.5							
1995	4044.1	3930.4	7974.5	1081.3	217.3	.0287	.0058	67.14	71.40	1.627
2000	4468.5	4356.4	8824.8	1078.8	228.5	.0257	.0054	68.33	72.59	1.468
2005	4872.7	4763.0	9635.7	1056.5	245.6	.0229	.0053	69.55	73.83	1.332
2010	5255.7	5154.8	10410.5	1046.2	271.4	.0209	.0054	69.97	74.88	1.232
2015	5624.2	5539.3	11163.5	1054.3	301.3	.0195	.0056	70.39	75.97	1.161
2020	5992.8	5929.9	11922.6	1080.5	321.4	.0187	.0056	71.74	77.61	1.132
2025	6333.3	6302.5	12635.8	1059.7	346.6	.0173	.0056	73.11	79.33	1.171

Cuadro N°.5

AÑOS	EDAD	TASA DE	TASA DE
	PROMEDIA	CRECIMIENTO POR CIENTO	CRECIMIENTO % (DECADA)
1990	24.553		
1995	25.409	2.320	
2000	26.481	2.047	2.184
2005	27.707	1.774	1.910
2010	29.024	1.559	1.666
2015	30.345	1.406	1.483
2020	31.602	1.324	1.365
2025	32.881	1.169	1.247
TASA DE CRECIMIENTO PROMEDIO =			
1.656			

Cuadro N°.6

Esceanrio N°.1						
TASAS DE PARTICIPACION EN LA FUERZA DE TRABAJO						
SECTOR: 1 POBLACION URBANA						
EDAD	1990		1995		2000	
	HOM.	MUJER	HOM.	MUJER	HOM.	MUJER
10 A 14	.132	.069	.121	.062	.110	.055
15 A 19	.519	.245	.509	.024	.499	.240
20 A 24	.826	.445	.829	.463	.827	.480
25 A 29	.948	.522	.946	.546	.945	.571
30 A 34	.981	.503	.979	.526	.978	.550
35 A 39	.982	.472	.980	.493	.979	.515
40 A 44	.977	.443	.974	.464	.972	.485
45 A 49	.971	.409	.966	.429	.962	.445
50 A 54	.954	.370	.946	.385	.939	.400
55 A 59	.939	.328	.922	.337	.909	.346
60 A 64	.899	.295	.881	.300	.863	.305
65 A 69	.853	.253	.829	.251	.805	.250
70+	.184	.533	.175	.491	.167	.450
SECTOR: 2 POBLACION RURAL						
EDAD	1990		1995		2000	
	HOM.	MUJER	HOM.	MUJER	HOM.	MUJER
10 A 14	.208	.130	.187	.125	.166	.120
15 A 19	.584	.189	.576	.184	.568	.180
20 A 24	.842	.235	.841	.235	.839	.235
25 A 29	.945	.250	.945	.250	.945	.250
30 A 34	.990	.250	.990	.250	.990	.250
35 A 39	.990	.250	.990	.250	.990	.250
40 A 44	.990	.250	.990	.250	.990	.250
45 A 49	.990	.250	.990	.250	.990	.250
50 A 54	.990	.250	.990	.250	.990	.250
55 A 59	.964	.245	.959	.245	.953	.245
60 A 64	.934	.235	.924	.235	.913	.235
65 A 69	.898	.219	.878	.219	.861	.217
70+	.235	.511	.198	.498	.212	.486

Cuadro N°.7

POBLACION EN EDADES DE TRABAJO (15-64)							
AÑO	POBLACION TOTAL	EDAD			RELACION CON POBLACION TOTAL		
		0-14	15-64	65+	0-14	15-64	65+
1990	7110.5	2633.6	4227.9	249.0	.370	.595	.035
1995	7974.5	2828.7	4834.8	311.0	.355	.606	.039
2000	8824.8	2989.0	5459.1	376.8	.339	.619	.043
2005	9635.7	3061.5	6121.8	452.4	.318	.635	.047
2010	10410.5	3048.2	6820.3	542.0	.293	.655	.052
2015	11163.5	3042.3	7456.1	665.0	.273	.668	.060
2020	11922.6	3080.0	8013.4	829.2	.258	.672	.070
2025	12635.8	3107.1	8475.1	1053.6	.246	.671	.083

Cuadro N°.8

FUERZA DE TRABAJO POR GRUPOS DE EDAD: URBANA								
EDAD	1990	1995	2000	2005	2010	2015	2020	2025
10 A 14	33.2	40.6	51.6	62.8	68.4	71.3	73.6	76.3
15 A 19	118.5	113.7	138.6	169.5	197.7	208.0	215.2	221.6
20 A 24	187.3	255.5	316.8	371.5	437.9	499.6	517.9	527.4
25 A 29	191.9	280.1	342.0	406.7	461.5	530.7	595.1	609.8
30 A 34	156.5	250.0	327.2	383.4	440.9	488.0	551.7	611.4
35 A 39	120.7	197.2	282.8	355.2	402.6	451.8	491.4	549.3
40 A 44	94.6	151.0	221.9	305.2	371.0	410.4	452.7	486.7
45 A 49	72.6	117.0	168.0	236.9	315.4	374.2	406.9	443.8
50 A 54	58.1	87.4	126.9	174.9	238.8	310.5	362.5	389.9
55 A 59	45.3	67.9	92.6	129.3	172.7	230.3	294.8	340.6
60 A 64	36.5	50.6	69.8	91.5	123.9	161.9	212.9	270.2
65 A 69	21.4	38.0	48.8	64.8	82.6	109.7	141.6	185.0
70+	22.1	30.3	45.8	62.8	82.5	105.4	136.5	177.1
SUBTOTAL	1158.7	1679.4	2232.7	2814.3	3395.9	3951.9	4452.8	4889.2

FUERZA DE TRABAJO POR GRUPOS DE EDAD: RURAL								
EDAD	1990	1995	2000	2005	2010	2015	2020	2025
10 A 14	83.6	65.4	58.5	52.2	43.7	36.8	32.2	29.6
15 A 19	180.3	152.4	131.1	117.3	105.2	89.6	78.4	71.4
20 A 24	239.2	202.2	176.6	151.6	137.4	126.5	111.1	100.4
25 A 29	235.3	213.4	183.4	159.8	139.0	129.4	122.9	111.4
30 A 34	197.2	195.9	180.5	154.8	136.7	122.1	117.3	115.0
35 A 39	155.2	157.9	159.3	146.6	127.5	115.5	106.5	105.6
40 A 44	124.5	123.8	128.0	129.0	120.4	107.4	100.5	95.6
45 A 49	98.2	98.8	99.9	103.2	105.4	101.0	93.1	89.9
50 A 54	81.9	77.2	79.0	79.8	83.6	87.8	86.8	82.7
55 A 59	64.9	61.6	59.1	60.5	62.0	66.7	72.4	74.1
60 A 64	53.6	47.0	45.6	43.8	45.6	48.1	53.6	60.3
65 A 69	32.4	36.5	33.0	32.1	31.4	33.7	36.9	42.7
70+	34.4	29.9	31.9	32.0	32.3	33.3	36.5	42.0
SUBTOTAL	1580.8	1462.2	1366.0	1262.6	1170.2	1097.7	1048.2	1020.7

Cuadro N°.9

RESUMEN DE FUERZA DE TRABAJO:					
AÑO	FUERZA DE TRABAJO		RELACION CON POBLACION EN EDAD DE TRABAJO (15-64)		
	TOTAL	REL. CON POBLACION	FUERZA TRABAJO	0-14	65+
990	2739.5	.3853	.6480	.6229	.0589
995	3141.6	.3940	.6498	.5851	.0643
000	3598.6	.4078	.6592	.5475	.0690
005	4076.9	.4231	.6660	.5001	.0739
010	4566.1	.4386	.6695	.4469	.0795
015	5049.6	.4523	.6772	.4080	.0892
020	5501.0	.4614	.6865	.3844	.1035
025	5909.9	.4677	.6973	.3666	.1243

Cuadro N°.1

Escenario N°.2

POBLACION DE BASE (MILES), 1990
NUMEROPROPORCION DE
POBLACION TOTAL
HOMBRES MUJERES

EDAD	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES
0 A 4	482.67	465.90	.0679	.0655
5 A 9	436.79	427.01	.0614	.0601
10 A 14	417.14	404.13	.0587	.0568
15 A 19	391.79	379.05	.0551	.0533
20 A 24	373.14	359.65	.0525	.0506
25 A 29	330.79	318.49	.0465	.0448
30 A 34	267.14	257.07	.0376	.0362
35 A 39	210.41	201.36	.0296	.0283
40 A 44	168.76	161.76	.0237	.0227
45 A 49	132.94	128.18	.0187	.0180
50 A 54	110.81	107.15	.0156	.0151
55 A 59	89.64	88.63	.0126	.0125
60 A 64	77.11	74.01	.0108	.0104
65 A 69	48.56	47.52	.0068	.0067
70 y Más	75.19	77.68	.0106	.0109
TOTAL	3612.87	3497.59	.5081	.4919

POBLACION TOTAL = 7110.47

RELACION DE NACIMIENTOS MASCULINOS A FEMENINOS = 1.050

Cuadro N°.2

TASAS DE FECUNDIDAD

—EDAD—	1990-1995 1	1995-2000 2	2000-2005 3	2005-2010 4	2010-2015 5	2015-2020 6	2020-2025 7
15 A 19	.0830	.0750	.0680	.0630	.0590	.0550	.0230
20 A 24	.2260	.2150	.2030	.1920	.1820	.1730	.1300
25 A 29	.1970	.1870	.1750	.1650	.1560	.1480	.1100
30 A 34	.1360	.1260	.1160	.1080	.1000	.0950	.0900
35 A 39	.0790	.0710	.0640	.0590	.0540	.0510	.0480
40 A 44	.0250	.0220	.0190	.0170	.0160	.0140	.0130
45 A 49	.0070	.0050	.0040	.0040	.0040	.0030	.0030
TASA BRUTA DE NATALIDAD*	.0325	.0304	.0282	.0265	.0249	.0236	.0177
TASA BRUTA DE REPRODUCCION*	1.8366	1.7098	1.5829	1.4829	1.3927	1.3146	1.0171
TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD*	3.7650	3.5050	3.2450	3.0400	2.8550	2.6950	2.0850

Cuadro N.º.3

RELACIONES DE SOBREVIVENCIA								
--EDAD--	1990-1995		2000-2005		2010-2015		2020-2025	
	MASC.	FEM.	MASC.	FEM.	MASC.	FEM.	MASC.	FEM.
INFANTE	.9470	.9580	.9610	.9700	.9700	.9770	.9780	.9840
1 A 4	.9880	.9900	.9900	.9920	.9920	.9930	.9940	.9950
5 A 9	.9960	.9970	.9970	.9970	.9980	.9980	.9980	.9980
10 A 14	.9960	.9970	.9970	.9970	.9970	.9980	.9980	.9980
15 A 19	.9930	.9960	.9940	.9960	.9950	.9970	.9960	.9980
20 A 24	.9910	.9950	.9920	.9950	.9940	.9960	.9950	.9970
25 A 29	.9890	.9930	.9910	.9940	.9920	.9950	.9930	.9960
30 A 34	.9870	.9900	.9890	.9920	.9910	.9930	.9920	.9940
35 A 39	.9840	.9880	.9860	.9900	.9880	.9920	.9890	.9930
40 A 44	.9780	.9840	.9810	.9860	.9830	.9890	.9840	.9900
45 A 49	.9690	.9770	.9720	.9800	.9750	.9830	.9770	.9850
50 A 54	.9530	.9660	.9580	.9710	.9620	.9750	.9650	.9790
55 A 59	.9290	.9480	.9350	.9550	.9420	.9620	.9460	.9670
60 A 64	.8900	.9190	.9000	.9300	.9100	.9410	.9170	.9480
65 A 69	.8310	.8700	.8470	.8880	.8610	.9040	.8720	.9170
70 y Más	.5830	.6280	.5990	.6470	.6110	.6600	.6180	.6690
Esperanza de Vida								
Al Nacer	67.14	71.40	69.55	73.83	71.54	75.97	73.11	77.77

Cuadro N.º.5

Escenario N.º.2

TASAS DE PARTICIPACION EN LA FUERZA DE TRABAJO

SECTOR: 1 POBLACION URBANA

EDAD	1990		1995		2000	
	HOM.	MUJER	HOM.	MUJER	HOM.	MUJER
10 A 14	.132	.069	.121	.062	.110	.055
15 A 19	.519	.245	.509	.243	.499	.240
20 A 24	.826	.445	.829	.463	.827	.480
25 A 29	.948	.522	.946	.546	.945	.571
30 A 34	.981	.503	.979	.526	.978	.550
35 A 39	.982	.472	.981	.493	.979	.515
40 A 44	.979	.443	.974	.464	.972	.485
45 A 49	.971	.409	.966	.427	.962	.448
50 A 54	.945	.370	.946	.385	.938	.400
55 A 59	.935	.328	.922	.337	.909	.346
60 A 64	.899	.295	.881	.300	.863	.305
65 A 69	.853	.253	.829	.251	.805	.250
70+	.184	.533	.175	.491	.167	.450

SECTOR: 2 POBLACION RURAL

EDAD	1990		1995		2000	
	HOM.	MUJER	HOM.	MUJER	HOM.	MUJER
10 A 14	.208	.130	.187	.125	.166	.120
15 A 19	.584	.189	.576	.184	.568	.180
20 A 24	.842	.235	.841	.235	.839	.235
25 A 29	.945	.250	.945	.250	.945	.250
30 A 34	.990	.250	.990	.250	.990	.250
35 A 39	.990	.250	.990	.250	.990	.250
40 A 44	.990	.250	.990	.250	.990	.250
45 A 49	.990	.250	.990	.250	.990	.250
50 A 54	.990	.250	.990	.250	.990	.250
55 A 59	.964	.245	.959	.245	.953	.245
60 A 64	.934	.235	.924	.235	.913	.235
65 A 69	.898	.219	.879	.218	.861	.217
70+	.235	.511	.224	.498	.212	.486

Cuadro N°.7

AÑO	POBLACION TOTAL	Edad			RELACION CON POBLACION TOTAL		
		0-14	15-64	65+	0-14	15-64	65+
1990	7110.5	2633.6	4227.9	249.0	.370	.595	.035
1995	8110.8	2965.0	4834.8	311.0	.366	.596	.038
2000	9131.9	3296.0	5459.1	376.8	.361	.598	.041
2005	10133.8	3559.6	6121.8	452.4	.351	.604	.045
2010	11128.2	3626.7	6959.6	542.0	.326	.625	.049
2015	12144.5	3704.4	7775.1	665.0	.305	.640	.055
2020	13183.6	3836.0	8522.2	825.4	.291	.646	.063
2025	13937.3	3710.5	9187.2	1039.5	.266	.659	.075

Cuadro N°.8

FUERZA DE TRABAJO POR GRUPOS DE EDAD: URBANA									
EDAD	1990	1995	2000	2005	2010	2015	2020	2025	
10 A 14	33.2	40.6	51.6	71.1	79.8	84.8	89.3	95.4	
15 A 19	118.5	159.0	194.3	236.8	315.7	345.5	360.7	375.3	
20 A 24	187.3	255.5	316.8	371.5	437.9	569.4	612.1	631.5	
25 A 29	191.9	280.1	342.0	406.7	461.5	530.7	678.1	720.5	
30 A 34	156.5	250.0	327.2	383.4	440.9	488.0	551.6	696.5	
35 A 39	120.7	197.4	283.0	355.4	402.8	452.1	491.6	549.3	
40 A 44	94.7	151.0	221.9	305.2	371.0	410.4	452.6	486.3	
45 A 49	72.6	116.8	167.7	236.5	315.0	373.7	406.2	442.7	
50 A 54	57.7	87.4	126.9	174.9	238.8	310.5	362.2	389.2	
55 A 59	45.2	67.9	92.6	129.3	172.7	230.3	294.5	339.9	
60 A 64	36.5	50.6	69.8	91.5	123.9	161.9	212.5	269.1	
65 A 69	21.4	38.0	48.8	64.8	82.6	109.7	141.3	183.9	
70+	22.1	30.3	45.8	62.8	82.5	105.4	135.7	173.8	
SUBTOTAL	1158.3	1724.7	2288.3	2889.9	3525.1	4172.4	4788.5	5353.2	
FUERZA DE TRABAJO POR GRUPOS DE EDAD: RURAL									
EDAD	1990	1995	2000	2005	2010	2015	2020	2025	
10 A 14	83.6	65.4	58.5	59.1	50.9	43.7	39.0	36.9	
15 A 19	180.3	152.4	131.1	117.3	120.1	106.1	94.0	86.7	
20 A 24	239.2	202.2	176.6	151.6	137.4	144.3	131.6	120.4	
25 A 29	235.3	213.4	183.4	159.8	139.0	129.4	140.3	132.1	
30 A 34	197.2	195.9	180.5	154.8	136.7	122.1	117.3	131.2	
35 A 39	155.2	157.9	159.3	146.6	127.5	115.5	106.5	105.6	
40 A 44	124.5	123.8	128.0	129.0	120.4	107.4	100.5	95.6	
45 A 49	98.2	98.8	99.9	103.2	105.4	101.0	93.0	89.8	
50 A 54	81.9	77.2	79.0	79.8	83.6	87.8	86.8	82.6	
55 A 59	64.9	61.6	59.1	60.5	62.0	66.7	72.4	74.0	
60 A 64	53.6	47.0	45.6	43.8	45.6	48.1	53.6	60.1	
65 A 69	32.4	36.5	33.0	32.1	31.4	33.7	36.8	42.5	
70+	34.4	31.0	33.0	33.0	33.3	34.4	37.5	42.6	
SUBTOTAL	1580.8	1463.2	1367.1	1270.6	1193.4	1140.2	1109.3	1100.0	

Cuadro N°.1
INDICADORES ECONOMICOS POR HABITANTE
(RD\$ A PRECIOS CONSTANTES DE 1970)
1970-1992

ANOS	PBI PERCAPITA	INGRESO NACIONAL PERCAPITA	CONSUMO PERCAPITA	INVERSION PERCAPITA	AHORRO NACIONAL PERCAPITA	DEUDA EXTERNA(1) PERCAPITA
1970	337.6	331.0	297.7	64.6	29.2	79.3
1971	366.0	373.1	313.8	74.0	26.1	83.4
1972	386.9	376.7	311.8	79.7	57.6	84.3
1973	427.6	411.9	332.0	99.1	67.1	127.5
1974	444.1	428.3	368.1	115.6	53.5	129.7
1975	457.8	441.0	375.8	122.4	92.6	130.9
1976	469.8	452.0	379.5	110.1	61.6	144.3
1977	483.9	467.9	386.4	116.8	63.0	145.3
1978	485.1	471.4	381.9	117.7	60.0	183.6
1979	488.9	468.6	377.5	122.8	64.8	179.2
1980	509.4	489.2	434.2	129.0	42.7	217.1
1981	520.7	493.8	438.1	112.9	65.9	238.8
1982	511.5	487.6	433.4	99.0	41.0	285.7
1983	526.1	497.7	436.6	109.0	49.9	323.3
1984	510.8	477.6	413.5	102.9	47.9	663.4
1985	489.8	464.9	407.8	96.4	44.1	404.1
1986	490.0	469.8	406.3	104.4	49.6	286.2
1987	517.5	493.8	411.3	143.4	66.8	335.5
1988	508.1	479.0	396.1	138.8	51.6	399.2

CEPAL "LA EVOLUCION ECONOMICA RECIENTE DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE".

FUENTE: Elaborado por la ONAPLAN, a base a informaciones del Banco Central

Cuadro N°.13			
Poblacion Economicamente Activa (PEA)			
ESCENARIO N°.I			
TOTAL PEA (Miles)			
	10-19	20-54	55 Y +
1990	414.6	2013.2	310.6
1995	371.8	2367.1	361.0
2000	379.3	2729.1	411.6
2005	400.9	3087.1	486.3
2010	413.9	3439.3	593.2
2015	404.1	3773.8	733.1
2020	396.9	4037.4	926.0
2025	398.6	4574.5	811.2
URBANA			
	10-19	20-54	55 Y +
1990	150.7	881.7	125.3
1995	154.2	1316.5	186.4
2000	189.9	1747.0	247.5
2005	231.8	2185.8	327.5
2010	265.4	2610.6	432.7
2015	278.3	3003.0	564.7
2020	287.0	3315.3	739.0
2025	297.7	3887.7	601.3
RURAL			
	10-19	20-54	55 Y +
1990	263.9	1131.5	185.3
1995	217.6	1050.6	174.6
2000	189.4	982.1	164.1
2005	169.1	901.3	158.8
2010	148.5	828.7	160.5
2015	125.8	770.8	168.4
2020	109.9	722.1	187.0
2025	100.9	686.8	209.9

Fuente: Utilización del Software LRPM, basada en informaciones del CELADE

Cuadro Nº.14
Poblacion Economicamente Activa (PEA)
ESCENARIO Nº.II

	TOTAL PEA (Miles)		
	10-19	20-54	55 Y +
1990	415.6	2012.9	310.5
1995	416.9	2367.1	362.0
2000	434.9	2403.0	412.6
2005	483.3	3086.9	487.3
2010	562.0	3439.2	594.1
2015	586.5	3856.2	734.1
2020	577.6	4236.3	927.0
2025	592.6	4482.4	1145.2

URBANA

	10-19	20-54	55 Y +
1990	151.7	881.4	125.2
1995	199.3	1316.5	186.4
2000	245.5	1420.9	247.5
2005	307.3	2185.6	327.5
2010	392.4	2610.5	432.7
2015	424.1	3068.7	564.7
2020	445.8	3479.5	739.0
2025	469.3	3837.9	934.0

RURAL

	10-19	20-54	55 Y +
1990	263.9	1131.5	185.3
1995	217.6	1050.6	175.6
2000	189.4	982.1	165.1
2005	176.0	901.3	159.8
2010	169.6	828.7	161.4
2015	162.4	787.5	169.4
2020	131.8	756.8	188.0
2025	123.3	644.5	211.2

Fuente: Utilización del Software LRPM, basada en informaciones del CELADE

Cuadro Nº.15
Poblacion Economicamente Activa (PEA)
DIFERENCIA ENTRE AMBOS ESCENARIOS
TOTAL PEA (Miles)

	10-19	20-54	55 Y +
1990	1.0	-0.3	-0.1
1995	45.1	0.0	1.0
2000	55.6	-326.1	1.0
2005	82.4	-0.2	1.0
2010	148.1	-0.1	0.9
2015	182.4	82.4	1.0
2020	180.7	198.9	1.0
2025	194.0	-92.1	334.0

URBANA

	10-19	20-54	55 Y +
1990	1.0	-0.3	-0.1
1995	45.1	0.0	0.0
2000	55.6	-326.1	0.0
2005	75.5	-0.2	0.0
2010	127.0	-0.1	0.0
2015	145.8	65.7	0.0
2020	158.8	164.2	0.0
2025	171.6	-49.8	332.7

RURAL

	10-19	20-54	55 Y +
1990	0.0	0.0	0.0
1995	0.0	0.0	1.0
2000	0.0	0.0	1.0
2005	6.9	0.0	1.0
2010	21.1	0.0	0.9
2015	36.6	16.7	1.0
2020	21.9	34.7	1.0
2025	22.4	-42.3	1.3

Fuente: Utilización del Software LRPM, basada en informaciones del CELADE

